

La ciencia en las novelas lunares

Especial
Los mil ojos de Tarrieu

La novela de
Secesión



A la búsqueda
de... **Verne**

Verne y el
pueblo **Inca**



El resumen en un año de celebraciones, viajes en la pantalla y crítica de arte

Termina el 2008 y un balance en materia verniana se impone. En este año que está por terminar celebramos el 180 aniversario del nacimiento del escritor al que se dedican estas páginas.

A mi juicio, sin dudas, el suceso del año en cuanto a Verne y su universo fue la publicación en septiembre y octubre de una recopilación de artículos escritos por él para la exposición de París de 1857. Dos libros, dos modos de ver el material, una sola fuente. De esa forma podemos catalogar las dos versiones que recibimos de Bill Butcher, primero y de Volker Dehs, luego. El libro sobre el *Salón de 1857* presenta a Verne en una nueva faceta nunca antes sospechada: crítico de arte.

Por otra parte, la ATV *Jules Verne*, vehículo de la estación espacial internacional cumplió su cometido luego de cinco meses en el espacio aéreo, llevando en su interior varias ediciones originales de Hetzel y un mapa del cielo diseñado por el propio Verne. Una nueva película basada en el *Viaje al centro de la Tierra* apareció en la temporada estival, con un cierto número de críticas favorables, incluyendo la de Brian Taves que tuvo a bien elaborar un artículo que fue publicado en esta misma revista.

En febrero de este año, se lanzaba en línea, con motivo de las celebraciones por el aniversario, la revista electrónica *Verniana* con una publicación anual a partir de colaboraciones de la comunidad. Su fundador, Zvi Har'El, murió pocos días antes de

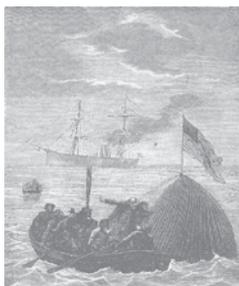
su salida al ciberespacio. Su pérdida unida a la de otro verniano, Robert Pourvoyeur, constituye algo irreparable tanto desde el punto de vista humano como investigativo.

A finales de año también cobró vida, en Suiza, el *Espacio Jules Verne*, al que se le dedica algunas palabras, de forma especial, en este número de la revista.

La comunidad verniana en Internet crece cada día más y algunos entusiastas animan los foros en la red de redes. Ejemplos sobran: Cristian en el mundo hispano, Frederico en los países de habla portuguesa. Sobre todo, me satisface mucho el ver la gran cantidad de jóvenes que estudian a Verne.

Mundo Verne cierra el año con una nueva sección. Alexandre Tarrieu accedió, de forma muy amable, publicar, en la revista, su sección *Los mil ojos de Tarrieu*, apartado que apareció por primera vez en el 2000, en el número 10 (perteneciente al segundo semestre de ese propio año) de la *Revue JV*, que edita el *Centro Internacional Jules Verne*. Se trata de una sección de curiosidades y temas interesantes relativas al cosmos verniano y su creación.

Sin adelantar nombre ni asunto, informo que Volker, en una entrevista que se publica en esta edición, revelará el nombre de un texto inédito de Verne que será, seguramente, gratificante leer algún día cercano. ¡*Mundo Verne* y todo su colectivo les desea a todos un feliz fin de año y un próspero 2009! ●



Sobre la imagen de la portada

Extraída del libro *Alrededor de la Luna*. La imagen ilustra el momento en que se rescata a los pasajeros del vuelo lunar luego de haber amerizado. Una bandera flamea sobre una especie de boya: es el proyectil, que había regresado a la superficie después de haberse sumergido hasta lo más profundo del océano.

Sumario

Universo verniano	3
A imagen y semejanza	5
Un viaje a lo extraordinario La novela de Secesión	6
Bocetos iberoamericanos Verne y el pueblo de los Incas	10
Influencias Leer a Verne en la escuela	14
Terra Verne La ciencia en la aventura lunar	17
Al habla con... A la búsqueda de... Verne	20
Los mil ojos de Tarrieu	24
Sin publicación previa El sitio a Roma. Capítulo 3	25
Galas epístolas A Pierre, en octubre del 48	30

© 2008. **Mundo Verne.**

Revista bimensual en castellano y portugués sobre la vida y obra del escritor francés Jules Verne.

Director y diseñador

Ariel Pérez.

Consejo editorial

Ariel Pérez

Cristian A. Tello

Yaikel Águila.

Traducción portuguesa

Frederico Jácome

Carlos Patricio.

Edmar Guirra

Internet

[http://jgverne.cmact.com/Misc/](http://jgverne.cmact.com/Misc/Revista.htm)

Revista.htm

Correo electrónico

arielpr@gmail.com.

Distribución gratuita.

Los artículos firmados expresan exclusivamente la opinión de los autores. Se permite copiar, distribuir, mostrar y hacer trabajos derivados de los materiales que están en esta revista, siempre que se cite la fuente de dónde fue obtenida, no se tomen sus materiales para producir productos con fines comerciales y si se hacen trabajos derivados deben compartirse con esta misma licencia. La revista se publica bajo la licencia *Creative Commons*



Un fin de semana en Yverdon*

Volker Dehs**

La sección abandona hoy su formato habitual y, de forma especial, trae el reporte de Volker Dehs acerca del evento de Yverdon, en el pasado mes de octubre.

Nada había predestinado a la pequeña ciudad de Yverdon-les-Bains, apaciblemente situada en las orillas del lago Léman en Suiza, a albergar, un día, el museo más importante de Ciencia Ficción, de la utopía y los viajes extraordinarios. Pero un buen día apareció (al estilo del misterioso maestro Effarane de Kalfermatt) el escritor Pierre Versins (1923-2001) y todo cambió. En 1976, él había llegado a esa ciudad su importante colección de libros, revistas y objetos con la condición que fuese instalada en un museo público. Después de un alojamiento temporal, el museo se abrió definitivamente desde 1989 en el centro histórico de la localidad, en la antigua prisión y tomó el nombre (a propósito de un edificio semejante) de *Maison d'Ailleurs*¹.

Es en el 2003 que otro maestro Effarane (aclarar que menos diabólico), el verniano de origen suizo, con domicilio en los Estados Unidos, Jean-Michel Margot, se decidió a hacer una donación de su fabulosa colección de Jules Verne a la ciudad de Yverdon. Desde ese momento se desarrollaron importantes trabajos para crear un *Espacio Jules Verne*, que albergara y dejara accesible al público los veinte mil objetos y documentos de su colección.

** Traducción del francés de Ariel Pérez a partir de un texto enviado por el autor.

** Volker Dehs (nacido en 1964, en Bremen, Alemania) ha enriquecido, con más de 120 artículos, los conocimientos sobre la vida y obra de Jules Verne. Ha hecho la síntesis de sus investigaciones en una biografía crítica en alemán publicada en el 2005 en Düsseldorf que está considerada como la más completa y profunda que se haya hecho. Es coeditor (junto a Olivier Dumas y Piero Gondolo della Riva) de la correspondencia Verne-Hetzel publicada en 5 volúmenes. Prepara en estos momentos un detallado catálogo bibliográfico de las obras de Verne.

1 Literalmente, *Casa de otra parte*. El nombre da el sentido de un lugar de colección de piezas que constituyen un viaje por la fantasía humana. (N. del T.)

La inauguración de este lugar tuvo lugar en el curso del memorable fin de semana del 4 al 5 de octubre del 2008, justo a tiempo para festejar el septuagésimo primer cumpleaños de Jean-Michel. Ese fin de semana se reunieron un gran número de aficionados y vernianos que llegaron de todas partes de Europa y Estados Unidos para asistir a este evento rodeado de una variedad de espectáculos en un ambiente de los más cordiales. Entre las atracciones se realizaron adaptaciones de novelas de Verne representadas en la escena y en la *Maison d'Ailleurs*, circularon aires de óperas basadas en el *Docteur Ox* y el *Voyage dans la Lune* de Offenbach, intervenciones de artistas, las inevitables alocuciones, los brindis, al igual que un coloquio de tres horas en una sala del antiguo castillo, organizado por Terry Harpold y que mostró diferentes aspectos de la obra verniana... Todo había sido dispuesto para asegurarle a este evento la estructura adecuada, gracias al empeño de Patrick Gyger, el actual director de la institución (y viejo amigo de Jean-Michel), asistido por Jennifer Bochud y numerosos voluntarios.

La arquitectura del espacio por sí sola me pareció un éxito rotundo. Instalada en el primer piso de un inmueble histórico adyacente al otro lado de la calle, un pequeño puente para peatones asegura la comunicación del *Espacio* al edificio principal. La sala se divide en dos niveles separados entre ellos por una pequeña escalera. La planta baja muestra al gran público las ediciones originales Hetzel, cuidadosamente protegidas detrás de los cristales de los estantes y otros libros y documentos iconográficos con relación a los *Viajes extraordinarios*, ordenados y expuestos por tópicos: el mito de la Tierra hueca, viajes al fondo de los mares, la con-

quista del espacio, la utopía etc. Las vitrinas muestran otros aspectos de la obra verniana tales como el teatro y las maquetas de sus máquinas más fabulosas. Unos afiches yuxtapuestos en cinco filas se pasean sobre los sistemas giratorios delante de los ojos de los espectadores. Luego de descansar se puede ver del otro lado de la sala una película muy exitosa, filme que se compone de entrevistas con vernianos francófonos bien conocidos como Michel Butor, Jean-Yves Tadié y Jean Demerliac. La proyección se interrumpe por momentos y muestra fragmentos de películas mudas en su mayoría desconocidas y muy raras... ¡fabuloso! ¡Para ver solamente este espectáculo ya vale la pena hacer un viaje a Yverdon!

El primer piso se reserva para los investigadores y conserva la importante colección de Margot que contiene publicaciones internacionales, tesis y tesinas de maestría, muchas de ellas inéditas, copias de manuscritos, así como cerca de 8 000 artículos y recortes de prensa, algunos de un valor desigual, pero cuya importan-



Jean-Michel Margot en Yverdon (foto por cortesía de Garmt de Vries)

cia documental no tiene cuestionamiento.

Presenta todo lo que ha sido publicado sobre Verne desde 1860 hasta nuestros días, lo que ha permitido a Jean-Michel publicar con anterioridad, en 1989, su *Bibliographie documentaire sur Jules Verne* (Amiens: Centre de documentation Jules Verne, 334 p.) que continúa siendo aún una de las herramientas más preciosas para un investigador que se interese por la vida y obra de Verne. A estas se agregan numerosos trabajos, periódicos, diarios y otras publicaciones (que en muchas ocasiones no se pueden encontrar) que le sirvieron a Verne de documentación o inspiración para escribir sus relatos.

Suiza puede felicitar-se por poseer, a partir de ahora, este inmenso fondo verniano que solo tiene equivalente en las colecciones de Amiens (el material recopilado por la familia Compère, en el *Centro Internacional de Amiens*, desafortunadamente inaccesible en la actualidad y la antigua colección de Piero Gondolo della Riva en la Biblioteca municipal) y Nantes (biblioteca y museo). Cada una de estas colecciones constituye un pequeño universo en sí mismo, conservando, a su vez, un carácter muy particular. Queda por hacer el inventario, inmenso trabajo que, sin duda alguna, va a tomar tiempo, puesto que para beneficiarse y explotar todos esos tesoros, se haría

necesario hacerse una idea de todo lo que contienen. Me parece que un catálogo puesto en línea convendría muy bien a ese proyecto que pasaría a ser internacional.

Mientras se espera,agradezcamos a Jean-Michel Margot por su gesto único en los anales de la generosidad y a todos los responsables de haber realizado aquello que, al comienzo, parecía solo una vaga idea.

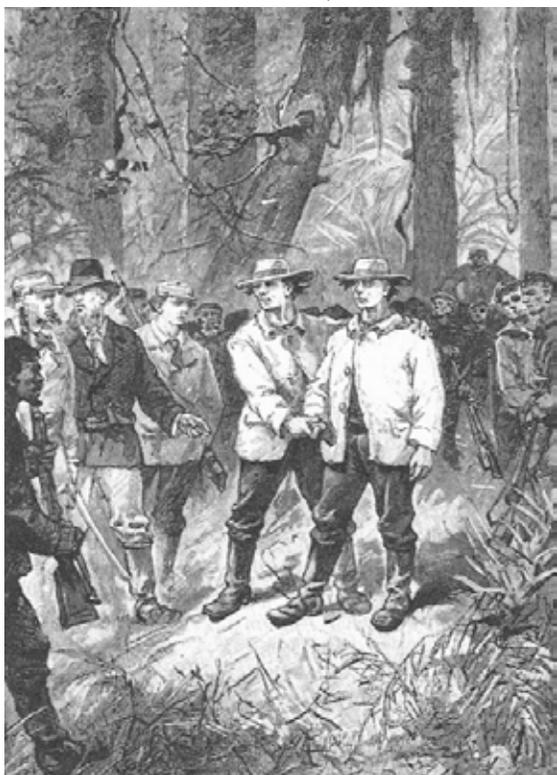
Las actas del coloquio del 5 de octubre van a ser editadas en un libro, al que se le adicionara un grupo de contribuciones por parte de amigos vernianos que Jean-Michel tiene en todas partes del mundo... lo que constituye también un viaje extraordinario de éxito total ●

Octubre del 2008
Maison d'Ailleurs





Texar tenía treinta y cinco años, era de estatura media, constitución vigorosa, robustecida por una vida al aire libre y aventurera. Su fisonomía indicaba al hombre audaz y violento.



*He de fusilar al autor de la matanza de Kissimmee.
¿Quién de ustedes es?
-¡Yo!- respondieron al unísono
los dos hermanos Texar.*

Se habla de... los hermanos Texar

Quince años antes que el Estado de Texas se rebelara contra México y forme parte de la Unión, dos niños fueron abandonados y educados por la caridad pública. Se ignoraba a qué familia pertenecían y de los veinte a los treinta años habían vivido separados sin que se tuviese noticia de ellos. En raras ocasiones se encontraban y ejercían el oficio de contrabandistas de esclavos. Su labor era transportar cargamentos de negros desde las costas africanas a los estados del Sur. Fue entonces que decidieron aprovecharse de su enorme parecido, para realizar delitos de los que salían libres utilizando siempre coartadas que se basaban en su similitud física.

Los Texar, protagonistas principales de *Norte contra Sur*, habían nacido en algún poblado de Texas, y de ahí derivaba su nombre. El origen español del que descienden no es bien calificado por Verne, quien a lo largo de su producción incluye pocos personajes de dicha nacionalidad. Los aventureros gemelos llegan a Florida, atraídos por la continua lucha encarnizada, sostenida por los indios seminolas en contra de los americanos y de la población baja de la ciudad, constituida en su mayoría por «españoles como ellos».

Apenas la cuestión de la esclavitud dividió a Estados Unidos en dos mitades, Texar se presentó como el más decidido defensor secesionista, excitando la ambición de los agitadores leales a su causa, empujándolos al saqueo, el incendio y hasta al asesinato de los habitantes o colonos que compartían las ideas del Norte. Esta ideología lo convierte en enemigo del abolicionista James Burbank, al que trata de eliminar sistemáticamente durante el relato. El refugio que cobijaba a los Texar era un fortín abandonado en una recóndita laguna: Ensenada Negra. Sólo Squambó, un indio seminola a su servicio, conocía el secreto de aquella existencia. Cuando uno se ausentaba, el otro lo suplantaba en sus funciones.

Sin embargo, la pasión de la fraternidad es un elevado sentimiento que halla abrigo hasta en los individuos más canallescicos como los Texar, que comparten una solidaridad hasta la muerte. En el instante en que uno de ellos, en el momento de ejecución se dispone a morir, surge un hombre del bosque y de un salto se coloca a su lado. Es el segundo Texar. El impresionante parecido confunde al oficial, pues tan sólo uno de ellos puede ser el culpable de una matanza de oficiales federales.

Alguien cree poder identificarlo en un tatuaje que llevaba en el brazo, pero ambos muestran idénticos tatuajes. Luego, cuando el oficial pregunta: ¿Cuál de ustedes es el autor de la matanza de Kissimmee?, los dos responden al unísono «yo». Y caen fusilados cogidos de la mano, hermanados en la muerte como lo estuvieron en la vida ●

La novela de Secesión

Cristian Tello

Con el trasfondo de la guerra civil norteamericana, Verne se inspiró en la lucha entre el sur agrario y el norte industrial para ambientar una de sus novelas menos conocidas.



Inspirado en la Guerra de Secesión, Verne escribió varios de sus relatos. *Norte contra Sur* es la novela dedicada íntegramente a este acontecimiento. En ella, el autor evidencia sus simpatías por la causa abolicionista.

Sobre el autor



Cristian Alexander Tello de la Cruz (Lima, Perú, 1977)
destro777@hotmail.com

Ingeniero peruano que mantiene un sitio web sobre Verne desde el 2004. Es uno de los vernianos más activos en Latinoamérica. Ha escrito artículos sobre el escritor que ha publicado en su sitio. También ha traducido al castellano varios textos inéditos del galo. Es uno de los fundadores de *Mundo Verne*.

Los Estados Unidos de América apenas llevaban «unidos» un poco más de ochenta años cuando la nación fue sacudida por la guerra civil. Los dos bandos enfrentados eran los Estados del Norte, contra los recién formados Estados Confederados, integrados por once Estados del Sur que habían proclamado su independencia.

Era en realidad la lucha entre dos tipos de economías totalmente distintas, una industrial-abolicionista por parte de los nortños, y otra agraria-esclavista por parte de los sureños. Esta guerra tuvo lugar entre 1861 y 1865, y tras cinco años de enfrentamientos, la victoria fue para el ejército nordista liderado por el general Ulises Grant y el presidente Abraham Lincoln, frente a los regimientos sudistas comandados por el general Robert E. Lee.

Cabe destacar que la literatura influyó también en el incremento de la tensión entre el Norte y el Sur durante el periodo previo a la guerra civil, con la aparición en 1852 de *La cabaña del tío Tom*, novela de la escritora abolicionista Harriet Beecher Stowe, la cual contribuyó a la divergencia política entre los Estados.

Otro de los acontecimientos que agudizó la crisis, fue la rebelión de esclavos organizada en 1859 por John Brown, un famoso mártir cuyos esfuerzos por acabar con la esclavitud fueron resaltados por Verne en varias de sus obras.

Brown, el héroe de la liberación de la raza negra norteamericana, terminó ahorcado en el patíbulo, y su retrato lo encontraremos colgado en la galería de pinturas del *Nautilus*, junto al de Abraham Lincoln, como representantes de las causas libertarias propugnadas por el mítico capitán Nemo.

La guerra civil marcó un hito en la historia de Estados Unidos y no pasó inadvertida para Jules Verne, quien siempre fue atraído por los movimientos políticos y sociales de

su época.

Algunas de sus novelas fueron escritas con este tema como telón de fondo. El comienzo de *La isla misteriosa*, por ejemplo, tiene como marco a la Guerra de Secesión, cuando cinco prisioneros escapan usando un globo de una prisión federal en Richmond, en momentos que ocurría el conflicto.

El escritor también hace referencia a la contienda en *De la Tierra a la Luna*. Allí nos habla del *Gun-Club*, un círculo de notables artilleros fundado en Baltimore durante la guerra.

Los miembros de este singular club, dirigidos por su presidente Impey Barbicane (su carácter y fisonomía está inspirado en Lincoln), después de terminados los combates conciben el audaz proyecto de viajar a la Luna utilizando un portentoso proyectil que es disparado por el *Columbiad*, un cañón de proporciones gigantescas.

Otra de las historias de Verne en que aparece la Guerra de Secesión es el relato *Los forzadores de bloqueos*, que narra las complicaciones que debe afrontar un barco comercial que intenta intercambiar su cargamento de armas por algodón, material escaso en Europa debido a la conflagración norteamericana. El relato describe también la lucha de una joven que busca salvar del presidio a su padre, un periodista abolicionista.

De las obras citadas anteriormente, ninguna desarrolla la Guerra de Secesión como tema central. En todas ellas, el conflicto es usado como punto de partida o motivo de la trama. Sin embargo, fiel a su estilo, Verne le dedicará una novela completa, como era de esperarse, a esta confrontación bélica.

Bajo el título sugerente de *Norte contra Sur*, el autor nos presenta la dramática historia de un campesino antiesclavista, cuya granja ubicada en el Sur norteamericano, es saqueada por un grupo de bandidos liderados por un antiguo contrabandista de esclavos, conocido por haberse escapado impunemente de crímenes anteriores.

Estados Unidos: emblema de la libertad

Verne, a lo largo de su prolífica producción literaria, no pierde la ocasión de atacar la esclavitud y elogiar a aquellos que lucharon por abolirla, pero es la Guerra de Secesión la que le permite desarrollar con mayor énfasis su simpatía por Estados Unidos como tierra de libertad. Para él, la disputa entre federales y confederados, es «la guerra que ha producido el triunfo de la justicia y el derecho». El escritor se alinea del lado de los nordistas, antiesclavistas, abolicionistas y federales, y se muestra contrario a las ideas defendidas por los sudistas, esclavistas, secesionistas y confederados.

A los ojos de Verne, Estados Unidos no es sólo el país de la expansión económica y el progreso, es también una tierra de libertad, visión que lo vincula a otros grandes admiradores franceses de Norteamérica de mediados del siglo XIX. En su opinión es esa libertad la que ha fundado el poderío de la nación yanqui, una tierra en donde el aparato represivo del Estado y las restricciones sociales son menores. Bajo dicha perspectiva, es la tradición de la revolución de 1848 en Europa, democrática y republicana, la que le hace simpatizar con los pueblos que se enfrentan a las monarquías imperiales, y no la tradición sansimoniana, representada en sus novelas por sociedades perfectas basadas en el trabajo común, el progreso industrial y la fraternidad.

Portadas de ediciones francesas



Para crear *Norte contra Sur*, el autor francés no hace más que recoger las ideas de su medio social, ya que en la segunda mitad del siglo XIX, las sociedades industriales eran antiesclavistas, pero al mismo tiempo «racistas». La imagen favorable que se forma de Estados Unidos es, por tanto, un resumen de sus convicciones políticas. Este país de la libertad, cuya evolución se ha producido a causa de la emancipación de los negros, le complace, y sintoniza con su espíritu individualista de discretas simpatías libertarias.

Parece que la actitud en contra de la esclavitud de aquella época, fuera más por la degradación moral que representa para los blancos partidarios de los derechos humanos, que por la propia condición servil de los negros. Los esclavos y criados de color, son considerados como seres inferiores de mentalidad infantil, por eso, en *Norte contra Sur*, los negros liberados por el «amo generoso que se preocupa por su bienestar», rompen su cédula de liberación para poder continuar a su mando. Situación que se repite en *La isla misteriosa*, cuando Nab, un joven criado negro al servicio de Cyrus Smith, quien luego de haber sido declarado «hombre libre» por el bondadoso ingeniero, decide permanecer junto a él desafiando los peligros de su aventura, puesto que siempre se sintió tratado de igual a igual por sus compañeros.

La ideología política de Verne en torno a la esclavitud queda de manifiesto en *Norte contra Sur* al referirse a James Burbank, el abolicionista propietario de la finca *Camdless Bay*: «Sus negros le eran absolutamente fieles, y él esperaba, con suma impaciencia, que las circunstancias le permitieran liberarlos». Y en otro pasaje opina que «luchar por esa causa, era combatir por la liberación de una raza humana y, en suma, por la libertad».

Portadas de ediciones castellanas



Su calificación de la guerra también es contemplada en la novela al considerarla como una «guerra lamentable y gloriosa para siempre». Gloriosa para el escritor, en el sentido que acabó con la esclavitud de los negros norteamericanos; aunque la verdadera lucha por sus derechos civiles se ganará todavía un siglo después, en la década de 1960, mientras que el Apartheid de África del Sur será abolido completamente en 1991.

Características y estructura de la obra

Norte contra Sur fue publicada por entregas sucesivas en *Magasin d'Education et de Récréation*, del 1 de enero al 1 de diciembre de 1887. En mayo aparece en formato de libro la primera parte, y a inicios de noviembre el segundo volumen. A mediados de este mes se publica la versión completa en edición doble acompañada de las ilustraciones de Léon Benett. La novela fue escrita entre 1885 y 1886, época en la que Verne manifiesta una tendencia a escribir sobre temas políticos, pues en 1887 publica además *El camino de Francia* y *Gil Braltar*.

No sorprende entonces que el escritor se presente a las elecciones para concejal de la ciudad de Amiens en 1888, atraído, según sus palabras por la «administración pública» y no por intereses políticos de algún partido. Su gestión como miembro de la comisión que tiene a su cargo la educación, las bellas artes, los museos, el

teatro y las fiestas, será reconocida por los ciudadanos que lo reeligirán durante dos periodos más.

Norte contra Sur es también el libro que ayudó a Verne a luchar contra la depresión. Fue el compañero de las semanas y los meses posteriores a la agresión de su sobrino que lo dejó semi-cojo, y al fallecimiento de su madre y el de su editor Hetzel. Se trata de una ambiciosa saga del viejo Sur norteamericano durante la Guerra de Secesión. Su historia transcurre en Florida y la protagoniza un nordista que posee esclavos y que está a la espera del momento en que pueda liberarlos. En la novela, el autor aprovecha la ocasión para dar rienda suelta a los sentimientos que le inspira la esclavitud y a su no disimulada simpatía por la causa abolicionista.

No obstante, es necesario indicar que Verne deja entrever variadas citas racistas en algunos pasajes de la novela. Con respecto a los esclavos, un personaje partidario de la esclavitud expresa que «un negro debe formar parte del dominio con los mismos títulos que los animales o los instrumentos de cultivo (...) negros que no son esclavos va contra natura».

Texar, el contrabandista del relato es presentado como el líder de los hombres más detestables de la ciudad. El peligroso esbirro era un «español de nacimiento que no desmentía su origen». Entre los adeptos a Texar,

se halla también un grupo de indios seminolas, quienes, tras haber sido derrotados y prácticamente exterminados, se dedican al asalto y saqueo de bienes privados.

Norte contra Sur fue laureada por la Academia Francesa de Literatura por su aporte a la educación y la cultura. Su argumento, dedicado totalmente a reflejar el acontecimiento más importante de la historia norteamericana de aquella centuria, podría resumirse en la advertencia ya estipulada en su obra *París en el siglo XX*: «Mira a los norteamericanos y esa guerra espantosa de 1863».

El argumento

Durante el tiempo de la guerra civil norteamericana, cerca de Jacksonville, Florida, reside James Burbank, quien, aunque vive en el Sur, nació en New Jersey, un Estado del Norte, y hacía veinte años que fue a establecer su plantación conocida como *Camdless Bay junto a su familia*. Dada su procedencia nordista, era partidario de la abolición de la esclavitud y esperaba la intervención de las tropas federales en Florida para liberar a los setecientos esclavos que trabajaban dentro de sus dominios, situación que incomodaba a sus vecinos.

Entre los rivales de James, destaca Texar, un antiguo contrabandista de esclavos de origen español. Tiempo atrás, Texar y Burbank asistieron a una subasta de esclavos y entre ambos se

disputaron a Zermah, una negra a quien Burbank quería como nodriza para su pequeña hija Dy. Finalmente Burbank compra a Zermah junto a su marido Mars. Además, Texar había sido arrojado varias veces de su propiedad, por ser un hombre de reputación sospechosa. De ahí el rencor de Texar hacia Burbank y su familia.

El español era conocido en Florida por escapar impunemente a muchos crímenes, mediante coartadas hábilmente realizadas. Defensor de la esclavitud, Texar intentaba en plena guerra, derribar a las autoridades de Jacksonville.

Una vez convertido en dueño del condado, tendría el campo libre para ejercer sus venganzas personales con ayuda de sus compinches y la de varios indios seminolas. Buscaba cobrar venganza contra Burbank, pues era casi seguro que su hijo prestaba servicio al ejército federal.

Los magistrados presionados por Texar ordenan que Burbank se presente ante el Palacio de Justicia de Jacksonville para que éste responda a las graves acusaciones que lo sindicaban como simpatizante nordista y antiesclavista.

Burbank reconoce su posición, y admite así mismo que su hijo era parte de la confabulación, por lo que resuelve abolir la esclavitud de sus hombres, hecho que nunca había ocurrido en algún Estado del Sur.

La muchedumbre enfadada y liderada en secreto por Texar ataca

Los personajes de la novela

- James Burbank, 46 años. Rico colono, dueño de *Camdless Bay*, una plantación de tres mil hectáreas.
- Gilbert Burbank, 24 años. Hijo de James al servicio del ejército federal pronto a atacar Florida.
- La señora Burbank, esposa de James.
- Diana, «Dy». Hija pequeña de Burbank, 6 años.
- Texar, 35 años. Jefe del partido avanzado de los esclavistas de la Florida.
- Squambó, indio seminola al servicio de Texar.
- Zermah, 31 años. Negra esclava criada de James Burbank.
- Mars, 35 años. Marido de Zermah y compañero de Gilbert en el ejército federal.
- Edward Carrol, cuñado de James Burbank, encargado de la contabilidad de la plantación.
- Walter Stannard, viudo y amigo de James Burbank. Reside en Jacksonville.
- Alice Stannard, 19 años. Hija de Walter y prometida de Gilbert.
- Perry, administrador general de la plantación. Partidario de la esclavitud.
- Pigmalión, «Pig», joven negro esclavo de 20 años. Ridículo, vanidoso, perezoso, al cual, por bondad, sus amos toleraban muchas cosas.
- El señor Harvey, corresponsal de James Burbank.
- John Bruce, empleado del señor Harvey.

Camdless Bay, pero James junto a sus esclavos deciden enfrentarlo a pesar de la inferioridad numérica y de armas. Sin embargo, con la ayuda de un empleado del señor Harvey, el corresponsal de James que solía tenerlo informado, pueden escapar Alice, la Sra. Burbank, Dy y Zermah, a través de un pasadizo secreto. Pero en plena lucha se oyen cañonazos provenientes de las baterías de Jacksonville, señal de la llegada del ejército federal a la ciudad y alerta para la retirada de los bandoleros.

La plantación queda devastada y los negros dispersados, en tanto que Dy y Zermah son raptadas por Texar al intentar escapar por el túnel. Ambas son llevadas por el indio Squambó, colaborador principal de Texar, a la Ensenada Negra, una sombría y recóndita laguna que servía de refugio al español.

De otro lado, mientras Burbank y Edward Carrol intentaban buscar a Texar explorando los islotes y las orillas del río San Juan, sin éxito alguno, aparecen repentinamente Gilbert y Mars, quienes habían abandonado la flotilla arriesgando sus vidas.

La flota federal no avanzaba por falta de agua en el río, por lo que Gilbert y Mars planeaban volver a ella antes del amanecer. Pero al regreso ambos son descubiertos por hombres de Texar que logran capturar a Gilbert y éste no puede negar las acusaciones del español y es condenado a muerte. El comité corrupto declara culpable a James de conspiración junto a su hijo, siendo encarcelado y condenado a muerte también.

Al amanecer del día de fusilamiento, la flota federal, gracias a la subida de las aguas, estaba por fin alineada en frente de Jacksonville. En pocos minutos, la milicia evacuó la ciudad y reaparece Mars a quien se le creía ahogado. Es entonces que los ex magistrados recuperan su usurpada autoridad, en tanto que padre e hijo son liberados. En el ataque, Texar logra ser capturado, pero no admite la autoría del secuestro de la hija y criada de James Burbank.

Con todas las evidencias, se organiza una expedición en búsqueda de Zermah y Dy. Durante las pesquisas, Gilbert y Mars logran encontrar el lejano refugio del español y encuentran una nota dejada allí por Zermah, que indica que fue Texar quien las capturó ordenando llevárselas hacia la isla Carneral, ubicada en los pantanosos terrenos de los Everglades.

Más adelante encontraron los rastros de una tropa que bajaba hacia los Everglades.

Eran unos doscientos soldados nordistas que querían vengar la muerte de varios oficiales asesinados por una banda de confederados destinados a organizar el bloqueo del litoral.

Ellos también perseguían a Texar quien era autor de la emboscada llevada a cabo algunos días antes en Kissimmee, un lugar situado a unas doscientas millas de donde mantenía prisioneras a Zermah y Dy.

¿Cómo es posible que Texar pueda estar en dos sitios a la vez? Se pensaba que el español no podía ser el autor del ataque a las canoas federales, pues aún se encontraba en la Ensenada Negra.

No obstante, Zermah pudo reconocer que dos personas hablaban con la misma voz del otro lado de la pared en que estaba cautiva. Había descubierto su secreto, ¡se trataba de dos hermanos gemelos que utilizaban su extraordinaria semejanza física como coartada para encubrir sus múltiples delitos! Por tanto, el haber visto a los hermanos Texar a la vez, significaba para ella la pena de muerte.

Ante su angustiada situación, Zermah intentará escapar del reducto en que se halla encerrada, y lo logra usando un cuchillo con el que perfora la pared. En un acto heroico, durante su fuga, se lanza a un río infestado de cocodrilos evadiendo las incesantes balas disparadas por Texar y sus hombres. Cuando las fugitivas estaban a punto de ser capturadas, providencialmente aparece el destacamento federal que buscaba a

Texar, consumándose de este modo su captura.

En el momento de ser fusilado uno de los Texar, el otro, enterado de la condición del primero, se reúne con él en un acto de lealtad. Ambos se atribuyeron la matanza de los federales en Kissimmee.

Con el fin de identificar al verdadero Texar, Zermah adujo que éste tenía tatuado un brazo, pero después de inspeccionarlos, se comprueba que lo tenían ambos. Cogidos de la mano, los hermanos decidieron morir fusilados juntos.

Pasados los incidentes, todos volvieron a *Camdless Bay* y la plantación recuperó la normalidad. Los beligerantes aún lucharían tres años más. En 1863, Lincoln abolirá la esclavitud, aunque la guerra culminará todavía en 1865, cuando el general Lee se rinde con todo su ejército ante el general Grant.

Fueron cinco años de lucha implacable entre el Norte y el Sur, donde murieron más de medio millón de hombres, pero el fin supremo que motivó la guerra se obtuvo, al quedar abolida, para siempre, la esclavitud en América del Norte ●

Bibliografía

- Verne, Jules. *Norte contra Sur*. Editorial Aguilar, Madrid, 1978.
- Chesneau, Jean. *Una lectura política de Julio Verne*. Siglo XXI Editores, 1973
- Navarro, Jesús. *Sueños de Ciencia*. Universitat de València, Valencia, 2005
- Pérez, Ariel. *Los movimientos políticos y los Viajes Extraordinarios*. En línea, <http://jgverne.cmact.com/Articulos/MPoliticos.htm>
- Wikipedia. *Guerra Civil Estadounidense*. En línea, http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_Civil_Estadounidense

Verne y el pueblo de los Incas

Cristian Tello

No existe rincón del planeta que no haya sido alcanzado de forma precursora por la fecunda imaginación de Verne, un trabajador sin descanso y lector asiduo de todas las publicaciones científicas y geográficas de su tiempo. Y como era de esperarse, la lejana América del Sur no podía escapar a su incomparable sed de descubrimiento. *Martín Paz*, obra de 1852, es una curiosidad dentro de su vasta producción literaria: se ambienta en el Perú. Es una novela corta de juventud que corresponde a la época de su iniciación como novelista, antes de ganar el prestigio que le dieron, más adelante, sus libros futuristas. Pero no se piense que esta fue la única vez en que Verne dirigió su mirada a la ancestral tierra de los Incas, pues, como se verá, su relación con Perú es mucho más amplia de lo que se supone.

La novela colonial

Desde 1850, el joven provinciano Verne, de 22 años, se ganaba la vida en París escribiendo obras de teatro de poca importancia. En 1851 consigue que la revista *Musée des familles* le publique su primer cuento, *Los primeros navíos de la Marina mexicana*, relato escrito bajo la influencia de su buen amigo Jacques Arago, cuyo hermano Jean participó en la guerra de independencia de México donde fue nombrado general de ejército. En esta temprana obra, Verne deja mostrar ya, un cierto conocimiento de la geografía del Perú. En ella describe que «la inmensa meseta de Anahuac es una sucesión de llanuras, mucho más extensas y no menos monótonas que las de Perú y Nueva Granada.»

Por ese entonces, el ilustre pintor peruano Ignacio Merino regresa a Europa y obtiene sus mayores triun-

fos, entre ellos, la Tercera Medalla de Honor en la Exposición de Bellas Artes de París con su bello cuadro *Colón ante los sabios de Salamanca*, obra que se conserva en Lima, al ser comprada por el gobierno del presidente Balta. Según Pitre-Chevalier, el director del *Musée des familles*, Merino había traído de Perú un álbum de acuarelas y le autorizó a los dibujantes de su revista, reproducir las mejores pinturas de esta colección inédita.

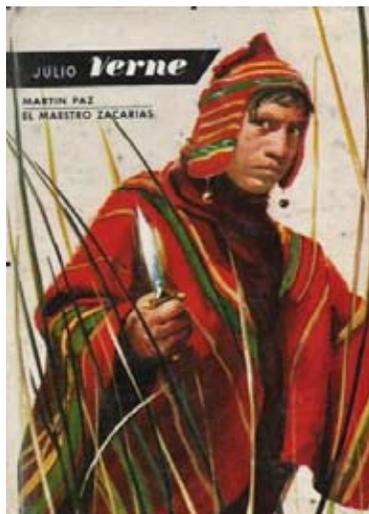
Los grabados de Perú en aquella época, sirvieron de inspiración a Verne para escribir otro cuento. Esta vez, su nueva historia estaría ambientada en el Perú colonial. Por tal motivo, el escritor se documentó más acerca de la historia y costumbres del país y habló con todo turista limeño a los que tuvo acceso para recaudar la información más fidedigna conforme a su método de trabajo.

De esta manera, a mediados de 1852, el *Musée des familles* publicó *Martín Paz*, su primera obra narrativa, en la cual hizo actuar a los personajes coloniales creados por Ignacio Merino en sus acuarelas. Sin embargo, por la fecha de su concepción, parece ser que la información que tenía sobre Perú no era todavía muy firme, pues el autor refiere que en nuestra patria, el Sol se pone al otro lado de la cordillera de los Andes, en tanto que el mar de Chorrillos está infestado de tiburones.

Ambientado a inicios de la Re-

Verne, un apasionado de la geografía, el mar y los viajes a países lejanos se inspiró en el Perú, su historia y sus gentes, para escribir varios de sus textos. Aquí, una semblanza de la verdadera relación entre Verne y la tierra de los Incas.

pública, en la Lima de 1830, durante el agitado gobierno de Agustín Gamarra (Gambarra en la ortografía de Verne), el relato enlaza una intriga amorosa con una sublevación de indios que estalla el día de la popular fiesta de Amancaes. El joven indio Martín Paz, uno de los más valerosos descendientes de Manco Cápac, es el hijo del líder de un grupo de insurgencia indígena que prepara una revuelta para tomar el poder. En la historia, Martín se enamora de Sara, una bella dama española, prometida del mestizo acaudalado Andrés Certa y, según se cree, hija de Samuel, un usurero judío. En uno de sus pleitos, Paz hiere a Certa, logra escapar, y halla refugio en casa de un generoso marqués



Portada de *Martín Paz*, relato histórico de Jules Verne ambientado en el Perú. Fue publicado en 1852.

español. Mientras tanto, su padre comienza con su revuelta en contra de los dirigentes blancos.

El padre de Sara la vende a Andrés Certa y le revela que es, en realidad, una cristiana. Se trata, en efecto, de la hija del marqués español. Había ocurrido que años atrás, el judío Samuel la había salvado de ahogarse cuando esta era niña y la había hecho pasar por hija suya, ocultando su verdadera identidad. A pesar de que Martín logra convencer a Sara de que huya con él, no lo consigue, al ser detenido por el marqués. Más adelante, Paz se une a la rebelión, pero cuando intenta proteger a Sara de los indios, sus hermanos de raza y su propio padre se vuelven contra él.

Martín Paz halla la muerte mien-

tras intenta salvar a Sara, y ella muere con él tras haberlo bautizado antes de expirar. Samuel se queda con el dinero que le había pagado el desdichado prometido de Sara, y sigue expoliando con su usura a los aristócratas de la ciudad de Lima. Este argumento parece ser un artificio copiado del *Romeo y Julieta* de Shakespeare, en el que Verne, usando el pretexto de una historia de amor entre dos bandos en disputa, resalta los graves conflictos interraciales en el Perú colonial entre españoles, indios y mestizos.

El desconocido historiador de los Incas

El visionario novelista poseía un conocimiento enciclopédico, que lo utilizó para describir, a lo largo de su producción, diversas culturas de la humanidad. Su constante preocupación por la historia de los pueblos conquistados, hace que el autor francés mencione en algunas ocasiones al Imperio Incaico, que, como se conoce, fue sometido por el ejército español. Al hacer un estudio de sus novelas, se encontrarán ciertas alusiones a los Incas y sus costumbres.

En *Veinte mil leguas de viaje submarino*, el autor narra que, en el fondo de la bahía de Vigo, el mítico capitán Nemo abastecía sus necesidades y lastraba el submarino *Nautilus* con todas las riquezas de los barcos españoles hundidos allí. Describe que «para él solo había entregado América sus metales preciosos. Él era el único heredero directo de todos esos tesoros arrancados a los Incas y a los vencidos por Hernán Cortés.» Así mismo, en *Los hijos del capitán Grant* nos hace mención a «el cóndor, esta ave magnífica, adorada en otros tiempos por los Incas, es el rey de las aves meridionales, en

cuyas regiones llega a alcanzar un desarrollo extraordinario.»

Sin embargo, la referencia más importante que hace Verne de los Incas, se puede encontrar en *Historia de los grandes viajes y los grandes viajeros*, una obra de trasfondo histórico y geográfico publicada entre 1878 y 1880, que le costó al autor muchos años de estudio e investigación. Esta obra, poco conocida, describe en forma resumida la historia de la conquista del Imperio Incaico, y las guerras civiles que sucedieron luego entre Pizarro y Al-



Limeña e indio peruano de la época colonial. Dibujos de Ignacio Merino.

magro. Es decir, el libro le sirve de tribuna para exponer una de sus tantas cualidades: la de historiador

Verne hace, en esta novela, una crítica sistemática a esa tiranía y ambición con que los españoles invadieron al Perú: «¡Maldad de las más atroces y de las más odiosas cometidas por los españoles en América, en donde se mancharon con todos los crímenes inimaginables!» Mientras que de Francisco Pizarro dice que «en él se reconoce su rapacidad y perfidia, que son los rasgos más notables de su personalidad.»

Aunque se muestra severo con los conquistadores, el autor expresa también su descontento por lo rápido que fueron derrotados los Incas,

explicando que los conquistadores ibéricos tuvieron la suerte de su lado, al aprovecharse de las inmejorables condiciones en que llegaron al Perú: «¿No es una cosa curiosa de notarse, que lo mismo que en el Perú que en México, se vieron favorecidos los españoles por circunstancias absolutamente excepcionales? (...) En el Perú, la lucha encarnizada entre dos hermanos enemigos, impidió a los indios volver todas sus fuerzas contra los invasores, a los que fácilmente hubieran podido exterminar.»

Los extraordinarios viajes al Perú

Son muchos los libros en que Verne hace partícipe al Perú, o a los peruanos, con relativa importancia. Ya en 1861, antes de alcanzar la fama con sus *Viajes Extraordinarios*, Verne cita a nuestro país como uno de los lugares a los que deseaba visitar. Se trata de *Miserias felices de tres viajeros en Escandinavia*, una

novela escrita a partir de una nota de viaje real; en ella comenta: «Llegué a identificarme absolutamente con los grandes viajeros, cuyas obras absorbía (...) tomaba posesión en nombre de Francia de las islas sobre las cuales plantaron su pabellón (...) siempre y por todas partes francés, ya fuese hallando las islas Labrador, México, Brasil, Guinea, Congo, Groenlandia, Perú o California.»

La jangada es otra novela que se ambienta, en parte, en territorio peruano. En ella se recrea un viaje en una especie de balsa gigante a través del mítico río Amazonas. En la travesía que comienza en Iquitos, Perú, y culmina en Belem, Brasil, los personajes de Verne alternan la contemplación de los parajes que van recorriendo, con el hilo del asunto consistente en demostrar la inocencia de un acusado de asesinato, mediante el desciframiento de un documento en clave, además de gene-

rarse simultáneamente a bordo dos idilios románticos. La obra, de otra parte, es el medio que usa el escritor para ratificar que el Amazonas nace en nuestra patria: «Hoy en día parece fuera de duda que el Amazonas nace en el Perú, en el distrito de Huaraco, intendencia de Tarma, y que sale del lago Lauricocha (...) Hay quienes opinan que nace en Bolivia, pero en realidad, lo están confundiendo con el Ucayali.»

En su popular novela *De la Tierra a la Luna*, el Perú es mencionado también como uno de los países que apoyan económicamente el singular proyecto de los extravagantes miembros del Gun-Club, quienes conciben un plan para viajar a la Luna utilizando un vagón-proyectil, el cual será disparado por el *Columbiad*, un gigantesco cañón construido para el lanzamiento espacial. Para Verne, según su simpatía, Perú encabeza la lista de abonados de los países de América del Sur junto a Chile, Brasil, Colombia y las provincias de La Plata, que aportaron en total trescientos mil dólares.

Otra alusión al Perú se encuentra en *Las historias de Juan María Cabidoulín*, novela que narra la historia de un viejo marinero acostumbrado a sembrar el pánico entre la tripulación de los barcos en que trabaja, propagando la leyenda de una gran serpiente marina. En esta obra, Verne relata, usando como fuente de información el periódico *Journal du Havre*, que «en el Océano Pacífico habíase producido el siguiente fenómeno (...) Luego de un violento temblor de tierra en las costas del Perú, una inmensa ondulación en el océano se extendió hasta el litoral australiano.» ¿Conocíamos los peruanos la existencia de este temblor en nuestras costas?

En *Aventuras de tres rusos y tres ingleses en el África austral*, historia que cuenta el viaje de una delegación científica que parte a Sudáfrica con el objetivo de medir un arco de meridiano, el autor manifiesta que, hasta

ese entonces, eran especialmente los sabios franceses quienes se ocupaban de esta medición. Verne describe que una de estas se llevó a cabo en nuestro país: «En 1745, en el Perú, La Condamine, Bouger y Godin, ayudados por los españoles Juan y Antonio Ulloa, acusaron cincuenta y seis mil setecientos treinta y siete toesas como valor del arco peruano.»

Así mismo sorprende con su conocimiento de uno de los símbolos patrios del Perú, pues en *Norte contra Sur*, novela basada en la cruel Guerra de Secesión, el autor describe: «Aquí y allá crecían grupos de arbustos de quina, que allí eran simples plantas arborescentes, en lugar de esos espléndidos árboles que crecen en el Perú, su país natal.» En este caso, Verne enaltece a la quina, el árbol que representa, en el escudo nacional, la riqueza de la flora peruana.

Cuando ocurren eventos fantásticos en sus historias, Verne suele mencionar que en Perú estábamos enterados de ellos. Así tenemos que el *Albatros*, la nave aérea que sorprende al mundo en *Robur el Conquistador*, es vista curiosamente también en nuestro país: «Los peruanos, en la punta de la flecha metálica de su catedral, pudieron ver un pabellón que flotaba sobre cada uno de esos puntos, difícilmente accesibles.» Así también, en *El testamento de un excéntrico*, donde se cuentan las peripecias de siete rivales que forman parte de una competencia basada en el popular juego de la oca, en el que las casillas son los Estados de la Unión, dice con respecto a la euforia que ha desatado el juego: «Esta corriente no se hallaba canalizada únicamente en Estados Unidos (...) Vertíase luego por la América del Sur: Colombia, Venezuela, Brasil, República Argentina, Perú, Bolivia y Chile.»

En algunas novelas, el autor intenta llevar a sus héroes a tierras peruanas, y en otras, hace participar a personajes peruanos en sus relatos. Así tenemos a Dick Sand, personaje principal de *Un capitán de 15 años*,



Grabados originales de Martín Paz, por Jules Férat.

quien trata de llevar el barco que tiene a su mando a la costa sudamericana. Dick cree al fin haber llegado al Perú, ya que al desembarcar, pregunta: «Quisiera que nos dijese usted con más exactitud en dónde estamos. ¿En las costas del Perú, creo yo? -No amiguito; un poco más al sur (...) ¿Nos hallamos a mucha distancia de Lima? -¡Oh! Lima está muy lejos... Por allá, hacia el norte.»

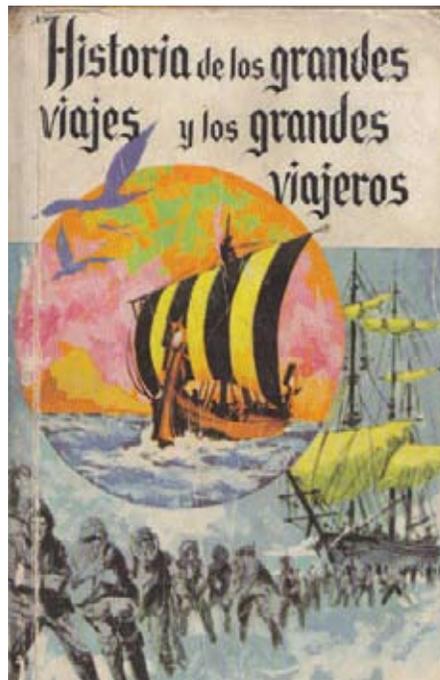
En *Una ciudad flotante*, novela inspirada en un viaje personal de Verne

a Estados Unidos, a bordo del gigantesco barco *Great Eastern*, el escritor narra que entre los pasajeros habían algunos peruanos: «Eran como supe muy pronto, californianos, peruanos, hispanoamericanos, ingleses, alemanes y muchos franceses.» Incluso, en el transcurso de la historia una pareja peruana entra en escena: «Nos distrajo en aquel momento una pareja joven que parecía profundamente aburrida. -Son peruanos -me dijo el doctor-, casados hace un año, y cuya luna de miel los ha paseado por todos los horizontes del Globo.»

Ferviente lector de la revista geográfica más importante de su tiempo, *Le tour du monde*, Verne estaba al tanto de todas las expediciones que se realizaban en los mares. No sorprende que haya conocido también los viajes realizados por algunos barcos peruanos, así como el movimiento comercial de esta parte del mundo. En *Mistress Branican*, su única novela en la que el personaje principal es una mujer, que va en busca de su marido perdido en el mar, relata: «Algunos años antes, *La Sonora*, una goleta peruana, había varado a la entrada de Coronado Beach, y la tripulación se consideraba perdida si no se llegaba a establecer un contacto del barco con tierra.»

Otro barco peruano es mencionado en *Dos años de vacaciones*, novela en la que un grupo de niños forman una pequeña colonia, luego de naufragar en una isla abandonada en el Océano Pacífico: «En efecto, si bien aquellos vapores no encontraron al Sloughi, recogieron cuando menos algunos de sus restos, tales como los trozos del coronamiento, caídos al mar después del choque con el trasatlántico peruano Quito, choque del que ni siquiera se había enterado el buque.»

También, en su novela más exitosa, *La vuelta al mundo en ochenta días*, Phileas Fogg, Aouda y Passepartout llegan a América desembarcando en uno de los muelles de San Francisco, donde «se acumulan los



En el libro histórico de Jules Verne, *Historia de los grandes viajes y los grandes viajeros*, el autor francés cataloga a Pizarro como pérfido y rapaz.

productos de un comercio que se extiende a México, al Perú, a Chile, al Brasil, a Europa, Asia y a todas las islas del Pacífico.»

Y, en *Los hijos del capitán Grant*, toma como referencia al puerto principal del Callao: «No tuvo que estar buscando mucho rato, pues muy pronto dijo con un acento de satisfacción: ¡30 de mayo de 1862! ¡Perú! ¡El Callao; a la carga para Glasgow, la fragata *Britannia*, capitán Grant!»

Como se ha visto, no quedan dudas que hacia nuestro país convergieron las primeras inquietudes literarias de Verne, un escritor, que aunque nunca visitó nuestra tierra, nos dedicó desde su natal y lejana Francia, no sólo un cuento ambientado íntegramente aquí, sino también un estudio acerca de la historia de los Incas, y numerosas alusiones al Perú y su gente dentro de su prolífica obra, mostrando toda la riqueza natural e histórica de estos parajes; hecho que refleja además de su reconocida capacidad visionaria, la figura de un hombre que buscó siempre cumplir la obra de su vida: «terminar de pintar la Tierra» ●

Perú, es un país situado en el lado occidental de Sudamérica. Está limitado por el norte con Ecuador y Colombia, por el este con Brasil, por el sureste con Bolivia, por el sur con Chile, y por el oeste con el Océano Pacífico. Posee una compleja geografía dominada principalmente por las elevaciones de la Cordillera de los Andes y las corrientes del Pacífico, que le configura climas y paisajes tan ampliamente variados como la costa desértica, la punta de los altos Andes o la selva tropical de la cuenca amazónica, ambientes todos que identifican al país como un territorio de gran variedad de recursos naturales.

Hacia el siglo XVI, el Imperio Inca desapareció y la región fue conquistada por los colonizadores españoles con el apoyo de etnias enemigas al dominio inca. España estableció así un virreinato que incluyó la mayor parte de sus colonias sudamericanas.

El 28 de julio de 1821, el movimiento independentista dirigido por el general argentino José de San Martín, proveniente de Chile, declaró la independencia e instauró un nuevo estado: la República del Perú cuyo nombre lo consigna tácitamente el Acta de Independencia de este país. Sin embargo fue en 1824, que el general venezolano Simón Bolívar logró expulsar definitivamente las tropas realistas afincadas en la sierra sur tras las batallas de Junín y Ayacucho, el 6 de agosto y 9 de diciembre de 1824 respectivamente. Los primeros años de independencia se desarrollaron entre luchas caudillescas.

Leer a Verne en la escuela

Joan Manuel Soldevilla

En este artículo se exploran un conjunto de propuestas que permiten trabajar en el aula la experiencia de lectura que han llevado a cabo los alumnos y que podrían aplicarse de igual manera a toda la colección de novelas del escritor francés.

Las reflexiones y propuestas se ordenan siguiendo la organización del sistema educativo español -el que conocemos- pero intuimos que, en líneas generales, todo lo expuesto es extrapolable a cualquier sistema.

Sobre el autor



Joan Manuel Soldevilla Albertí (Barcelona, España, 1964)
jsoldevi@xtec.cat

Ha sido profesor de la Universitat de Girona y desde hace años lo es del Instituto Ramon Muntaner de Figueres. Ha comisariado la exposición *Verne; ficciones* (Koldo Mixelena, Donostia, 2005) y ha ejercido de documentalista en las exposiciones *Món Verne* (Institut de cultura de Barcelona, Ajuntament de Barcelona, 2005) y *Merci, Jules*, (Museu del cinema de Girona, Museu de la pesca de Palamós, Museu del Joguet de Catalunya/Figueres, 2005). Es autor, junto a M. M. Cuartiella, de la novela *Capitán Verne* (Barcelona, Editorial Sirpus, 2005).

¿Es Verne una lectura oportuna para desarrollar en los últimos años de la enseñanza primaria? Verne tiene una diversidad de novelas realmente amplísima y si bien es cierto que ciertas narraciones quizás serían demasiado extensas, complejas o poco estimulantes para las chicas y chicos de entre diez y doce años, no lo es menos que algunos títulos -*Dos años de vacaciones*, *La vuelta al mundo en ochenta días*, *Veinte mil leguas de viaje submarino*, *Viaje al centro de la Tierra* o *Miguel Strogoff*, entre otros muchos-, podrían apasionar a estos jóvenes lectores. ¿No se atreven muchos de ellos con los monumentales volúmenes de J. K. Rowling? ¿No es Tolkien leído con pasión por muchos preadolescentes? *Veinte mil leguas de viaje submarino* o la enciclopédica *Los hijos del Capitán Grant* podrían ser libros excesivos para muchos alumnos pero no es menos cierto que aquellos que ya han descubierto el placer de la lectura y son voraces lectores encontrarían en esos libros un territorio magnífico que explorar y en el que crecer.

Verne no es un autor para niños pero también puede ser un escritor magnífico para quienes, a las puertas de una primera etapa juvenil, empiezan a tener el hábito de la lectura como una de sus actividades preferidas en su tiempo de ocio. Sospechamos que cada lector tiene su Verne; a través de la propuesta de títulos que el educador puede escoger, con la ayuda de estas pistas que a continuación proponemos y con la complicidad que se puede establecer con los alumnos creemos que es posible reivindicar la narrativa de Jules Verne ya desde los últimos cursos de la enseñanza primaria.

A lo largo de los diferentes libros que componen la narrativa de Verne encontramos un conjunto de ejes que vertebran su universo de ficción; aunque cada libro constituye una unidad cerrada, una experiencia cultural de extrema complejidad y de imborrable intensidad, no es menos cierto que esta vivencia se enriquece cuando se integra en el corpus de toda su

narrativa.

En esta parrilla de reflexiones transversales ordenamos un conjunto de propuestas que permiten trabajar en el aula la experiencia de lectura que han llevado a cabo los alumnos y que podrían aplicarse de igual manera tanto a un título determinado como al conjunto de las novelas.

Nuestras proposiciones, en conjunto, son aplicables en el marco de las áreas de conocimiento que el alumno desarrolla a lo largo de los cursos de enseñanza primaria en su ciclo superior (10-12 años); a pesar de que con anterioridad a esa edad el alumno puede haberse acercado a las novelas de Verne -y quizás así lo ha hecho en sus momentos de ocio quizás a través de versiones cinematográficas o en dibujos animados- es indudable que algunos aspectos -la complejidad de las aventuras, la frecuente aparición de datos de divulgación científica, etc.- aconsejan empezar a trabajar Verne a partir de los 10 años, cuando los fundamentos de la lecto-escritura están plenamente consolidados.

Lengua

El área de lengua es el espacio formativo privilegiado donde más intensamente se puede trabajar a Verne. Sus novelas son eso, novelas, y por ello es desde la clase de lengua desde donde se deben trabajar estas propuestas destinando los esfuerzos a desarrollar las competencias lingüísticas del alumnado al tiempo que se intenta desarrollar en ellos el interés por la lectura. Aunque podría resultar interesante que cada alumno escogiese libremente una novela de Verne -opción que no desaconsejamos-, creemos que la tarea del educador aparecerá notablemente simplificada si concentra todos sus esfuerzos en una lectura común para todos los alumnos.

Comprensión oral y escrita

El primer paso, el eslabón imprescindible pero no por ello el más sencillo: que el alumno lea pero que el alumno entienda.

No es pequeña ni sencilla tarea.

La estructura episódica de las novelas facilita en parte la labor. La mayoría de las novelas de Verne se publicaron por entregas en *Le Magasin illustré d'éducation et de récréation* y es por ello que la mayoría de los capítulos no son muy extensos, mantienen una innegable unidad de espacio, tiempo y acción y con frecuencia acaban en un momento emocionante que propicia la lectura de la siguiente entrega-capítulo. Desde esta perspectiva se puede proponer a los alumnos la lectura individual de uno de estos segmentos -lectura que se puede desarrollar tanto en clase como en casa- y evaluar este proceso a través de un breve control -oral o escrito- que ayude a consolidar la lectura.

Recogida y selección de la información

Diccionarios, enciclopedias y, por supuesto, la red deben convertirse en compañeros del viaje que supone la lectura de las novelas de Verne. Diferenciar el uso de cada uno de estos instrumentos, practicar la búsqueda ágil de las palabras, ampliar el caudal léxico y multiplicar el conocimiento de múltiples campos de la realidad y de la ciencia que se nos presentan son valores incuestionables que los alumnos deben ver potenciados a medida que van desarrollando el placer por la lectura.

Tipologías textuales

En el proceso de lectura de un texto un alumno percibe sin dificultad, quizás de manera intuitiva, la existencia de diversas tipologías textuales. A veces avanza la acción, en ocasiones ésta se detiene retratando un exótico paisaje y con frecuencia hablan entre sí los personajes: el alumno dirá, según el caso y sus gustos, que el relato es muy emocionante, que a veces es muy lento, que en ocasiones no pasa nada, que es como un documental. Esta diversidad que el alumno constata en su particular lectura puede permitirnos desarrollar

una serie de ejercicios destinados a caracterizar cada uno de los modelos textuales que los lectores y hablantes conocemos y usamos -narración, descripción, diálogo y exposición- potenciando de esta manera nuestras capacidades comunicativas.

Conocimiento del medio social y cultural

Las novelas de Jules Verne son una maravillosa puerta al mundo; ya desde su concepción el autor francés tuvo presente que muchos de sus lectores iban a ser jóvenes y que sus libros iban a tener una dimensión pedagógica y formativa.

Desde hace más de cien años, miles de niñas y niños de todos los países han descubierto el mundo a través de las palabras escritas por Verne que dibujaron un excepcional retrato de la realidad. El alumno de hoy en día sabe del mundo a través no sólo de la enseñanza sino también gracias a los medios de comunicación audiovisuales, especialmente la televisión e Internet; no obstante ello, la palabra del autor francés sigue teniendo una capacidad de evocación tan intensa que el mundo, a través de sus palabras sigue siendo un lugar magnífico que podemos descubrir a través de la lectura.

Geografía universal

El filósofo francés Michel Serres recuerda cómo «desde la edad de ocho años, Jules Verne me acompañó por el mundo. Era imposible seguir novelas como *Los hijos del capitán Grant*, *Miguel Strogoff*, *20 000 leguas de viaje submarino* y tantas otras sin un detallado atlas: gracias a ello me convertí en apasionado geógrafo.»

La geografía, la más romántica de las ciencias, es una de las grandes pasiones que vertebran la narrativa de Verne. Leer sus novelas como lo hacía el niño Serres, acompañado de un atlas, es una experiencia magnífica que no sólo intensifica el placer de la lectura sino que permite al alumno tener una aproximación personal a

los territorios; estos dejan de ser meras representaciones gráficas y pasan a convertirse en espacios concretos vividos a través de la lectura, mares y continentes donde la aventura es posible.

Medios de transporte

El viaje es uno de los grandes motivos vernianos y éste es posible gracias a los medios de transporte que, a lo largo del siglo XIX experimentaron un desarrollo excepcional. Trenes, barcos que van desde el yate al trasatlántico pasando por balleneros y goletas, submarinos, globos, aviones, cohetes... todos los medios imaginables recorren las páginas de las novelas llevando a los lectores hasta los lugares más ignotos.

El alumno de enseñanza primaria, a partir de su experiencia personal y a través de sus estudios en años anteriores, conoce la diversidad y la importancia de los medios de locomoción; proponemos que el alumno se acerque a los artefactos ideados por Verne, que entienda a través de ellos cómo en este campo el siglo XX ha vivido una serie de transformaciones espectaculares que tuvieron su origen en la época del autor francés: comparar las máquinas de Verne con los medios de hoy en día, clasificarlas según fuesen medios de transporte reales o medios de transporte imaginados, entender las dificultades y los riesgos que hace más de cien años significaba viajar son muchas de las posibilidades que se nos ofrece y que siempre están al alcance del educador y del material que pueda preparar y seleccionar previamente.

Conocimiento del medio natural

Las novelas de Jules Verne son una extraordinaria enciclopedia de la naturaleza. Cuando sus personajes viajan por el mundo lo hacen acompañados de un narrador que mira fascinado el mundo y que describe con exhaustividad y rigor las características del medio natural con que se

encuentran.

En un momento, el siglo XIX, en que la ciudad se está convirtiendo en el núcleo de la vida económica, política y social, en una época en que los artistas descubren las posibilidades artísticas de la realidad urbana, Verne, a través de sus libros, se va de la ciudad y se lanza a la exploración de aquellos territorios aún vírgenes, de aquellos espacios que aún estaban dibujados en blanco en los mapas porque aún ningún cartógrafo se había atrevido a pisar.

La diversidad de fauna y flora y de ecosistemas es tan apabullante que cualquier aproximación a su narrativa supone un descubrimiento fascinante del mundo que nos rodea.

Educación artística

Desde su aparición, el mundo de Jules Verne siempre estuvo acompañado de la imagen. La segunda mitad del siglo XIX vive un notable desarrollo tecnológico que permitió la difusión de las imágenes impresas con una intensidad desconocida hasta ese momento; los periódicos, los semanarios satíricos y las primeras publicaciones infantiles empezaron a tener un amplio desarrollo gracias a la popularización de la imagen y a la intensidad del lenguaje gráfico utilizado por los autores de ese momento histórico que aprovecharon las oportunidades que le ofrecía ese nuevo canal de los medios de comunicación de masas.

Analizar las recreaciones gráficas de Verne, contemplarlas con mirada crítica y al mismo tiempo propiciar la creatividad de los alumnos son actividades que pueden no sólo completar la lectura de los textos sino ayudar a reflexionar críticamente sobre los mismos.

Educación en valores

Integrados en las diversas áreas de conocimientos y en las relaciones interpersonales que se establecen en el marco de la escuela, el alumno

trabaja diariamente en clase una serie de valores que le ayudan a crecer como persona y a desarrollarse como ser social que es. Más allá de las múltiples aplicaciones específicas que hemos desarrollado hasta ahora a lo largo de esta guía didáctica, los libros de Jules Verne son también una escuela de valores. Todas las aventuras muestran una lucha en contra de la injusticia, una preocupación por preservar la amistad, una defensa de aquellos que son débiles, una denuncia de la opresión y de la ausencia de libertad. Mostrar a los alumnos estos valores y hacerles reflexionar sobre su trascendencia es algo que les ayudará a entender mejor los libros leídos pero, muy especialmente, les ayudará a crecer como personas. A continuación indicamos algunos de los valores que se podrían trabajar en clase a partir de la lectura de los libros.

Del racismo a la multiculturalidad

El mundo en el que vivió Verne fue un mundo que hoy calificaríamos de racista; negar esta evidencia sería una deformación de la realidad que vivió el autor francés y de algunos aspectos que aparecen en sus novelas. Es innegable que la Europa de finales del siglo XIX estaba muy alejada de algunos aspectos de nuestra actual percepción de la diversidad de razas y culturas que hay en el planeta; para el europeo de hace más de diez décadas había una cultura superior, la del hombre blanco occidental y bajo él existía una serie de pueblos inferiores a los que se debía colonizar (los pueblos africanos, las tribus americanas, del norte o del sur) o de los que uno se debía defender (el imperio otomano o los enigmáticos orientales).

Pero a pesar de todo lo dicho hasta ahora, calificar a Verne de racista sería una simplificación imperdonable; Verne es hijo de su tiempo pero en muchas de sus novelas hay matices apasionantes que permiten lecturas más complejas que las meramente reduccionistas. Quizás su mirada no

es tolerante ni multicultural pero es una mirada viva, ansiosa de conocer y de aprender de los demás. Más que en los detalles concretos de muchas de sus novelas, es en esa actitud abierta al mundo donde encontramos valores que nos pueden suponer una estimulante propuesta.

La amistad

Rara vez los personajes de Verne van solos por el mundo; un pariente, un criado y la mayoría de las veces un amigo -a veces dos de estas cosas se dan en un solo personaje- acompañan a los protagonistas en sus viajes extraordinarios. Hans, un individuo parco en palabras, acompaña hasta el corazón del planeta al profesor Lindenbrock y a su sobrino Axel en Viaje al centro de la Tierra; Ned Land, el profesor Aronnax y el fiel Conseil sufrirán -y gozarán- conjuntamente el cautiverio en el Nautilus que recorre Veinte mil leguas de viaje submarino; La isla misteriosa es, entre otras muchas cosas, un canto a la amistad y a la capacidad de los individuos para ayudarse mutuamente. Y así tantos y tantos ejemplos.

Prácticamente no hay novela de Verne sin una intensa relación de amistad llegando en muchos casos a convertirse ésta en uno de los ejes vertebrales de la narración. La lectura de las aventuras de una pandilla de jóvenes naufragos en Dos años de vacaciones nos muestra, como uno de los motivos principales, las tensiones que surgen entre un grupo de chicos de una escuela que se ven obligados a convivir largo tiempo en medio de extremas condiciones. Sólo la amistad, generosa y desinteresada, les permitirá sobrellevar y superar las muchas dificultades que se van a encontrar.

El alumno de primaria sabe de la importancia que en nuestras vidas tiene la amistad. Leer a Verne es dar pie a que este tema surja en clase y genere un territorio de reflexión donde los alumnos puedan integrar sus experiencias vivenciales con las lecturas de las obras del francés ●

La ciencia en la aventura lunar

Pasqual Bernat

Publicadas originalmente por entregas sucesivas en el periódico *Journal des débats*, y separadas entre sí por cuatro años, *De la Tierra a la Luna* y *Alrededor de la Luna* están entre las obras más representativas de la novela de anticipación científica.

Algunos años después de haber publicado la primera, aparece la continuación del drama de la Luna que es considerada por muchos una historia absurda y llena de descripciones, siendo a su vez el relato que nos proporciona el conocimiento del final de la misión del *Gun Club*, así como un completo recorrido por los paisajes lunares. Conocer de la Luna leyendo la historia de Verne la convierte en una lectura obligada.

Sobre el autor



Pasqual Bernat (Barcelona, 1958)
pbernat@xtec.cat

Es Doctor en Historia de la ciencia por la Universitat Autònoma de Barcelona y miembro de la Sociedad Catalana Jules Verne. Ha escrito numerosos artículos sobre historia de la ciencia y actualmente se halla iniciando una investigación sobre la obra verniana y sus relaciones con la ciencia del siglo XIX.

Viajar a la Luna siempre ha sido un sueño bellamente codiciado por la humanidad a lo largo de la historia. La Luna y el espectáculo del cielo nocturno han sido una constante fuente de inspiración de artistas y literatos.

Ya durante el siglo II, el escritor griego Luciano de Samosata escribió una narración en la cual se trata de un viaje fantástico a la Luna y al Sol. Ariosto (1474-1533), en el canto XXXIV de su poema *Orlando Furioso* (1516), hace que Astolfo viaje a la Luna en compañía del apóstol Juan y de Enoc y Elias. Francis Godwin (1562-1633) escribió la obra *El hombre en la Luna, o Discurso de un viaje allí por Domingo González*, en la cual el protagonista, un caballero de Sevilla, llega, gracias al servicio de un grupo de ocas, a una Luna habitada por seres hospitalarios y afables. Cyrano de Bergerac (1619-1655) en *El otro mundo, o los Estados e Imperios de la Luna* hace que el protagonista llegue a la Luna gracias a un bálsamo de médula de vaca, sustancia que según el autor es fuertemente absorbida por el satélite terrestre.

Ya en el siglo XIX, Edgar Allan Poe (1809-1849) con *La incomparable aventura de un tal Hans Pfaal* y Alexandre Dumas padre (1803-1870) con *El universo ilustrado* y *Un viaje a la Luna* son los antecedentes literarios más inmediatos de *De la Tierra en la Luna* de Jules Verne, obra que difiere de todas las anteriores porque en ella aparece el rigor de los conceptos científicos.

Antes de empezar con el análisis de los contenidos científicos de la aventura lunar

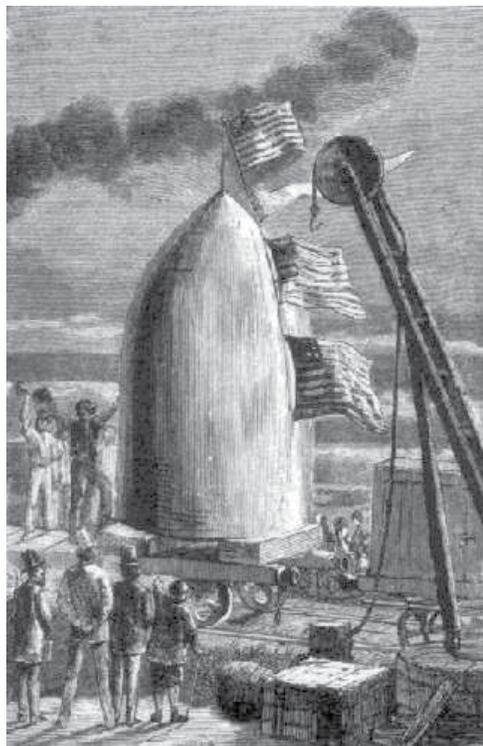
El presidente de la Sociedad Catalana Jules Verne llega con un interesante análisis acerca de la ciencia en las novelas lunares de Verne, el rol que en ellas juega y algunos de los puntos que las siguen haciendo atractivas después de muchos años.

de Verne veamos brevemente el argumento. La narración empieza con la presentación del pintoresco *Gun-Club*, una asociación norteamericana de antiguos artilleros ociosos por la inactividad que ha representado el fin de la reciente Guerra de Secesión. Los artilleros abatidos por el tedio pasan el rato recordando tiempos mejores. De repente, este estado de letargia cambiará radicalmente. Impey Barbicane, presidente del club, irrumpe con una propuesta que enciende los ánimos de todos los socios: impactar la Luna con una bala de cañón. Sin dudar de la viabilidad del proyecto, los miembros de la sociedad ponen manos a la obra y empiezan a diseñar el proyectil, el cañón que tiene que lanzarlo y el telescopio que tiene que seguir la trayectoria de la bala.

Todo el país se muestra entusiasmo con el proyecto. Sólo un hombre, el capitán Nicholl, un experto forjador de blindajes para naves acorazadas y rival de Barbicane, se opone. Siguiendo la lógica del antagonismo entre proyectil y blindaje, Nicholl se dedica a atacar el proyecto del *Gun-Club* con todo tipo de argumentos.

Cuando los preparativos del lanzamiento están muy adelantados, se recibe un telegrama de un aventurero francés, Michel Ardan, anunciando su propósito de viajar a la Luna en

el interior del proyectil. Después de un intenso debate sobre la conveniencia de enviar hombres al espacio y de haber hecho diversas pruebas, se dispara el proyectil a cuyo interior viajan Ardan y los antiguos rivales -ahora reconciliados- Barbicane y



Los preparativos de lanzamiento de cohete en una de las ilustraciones del libro publicado por Hetzel.

Nicholl.

Desde el observatorio construido en las montañas Rocosas J. T. Maston, secretario perpetuo del *Gun-Club*, y unos cuantos socios siguen la trayectoria de la bala. En un principio las nubes no dejan ver nada y se pierde todo rastro de la nave. Cuando finalmente las condiciones de visibilidad mejoran, se descubre que el proyectil ha sido retenido por la atracción lunar y orbita como si fuera un satélite en torno a la Luna. La novela finaliza con la incertidumbre del futuro de los cosmonautas. Sólo J. T. Maston confía en el retorno a la Tierra de sus audaces compañeros.

El suspenso no se desveló hasta 1872 con la aparición de la segunda parte de la narración, *Alrededor de la Luna*, que relata las peripecias de los tres tripulantes en torno al satélite y su regreso a la Tierra. Los lectores se enteran de que ha sido el paso de un meteorito cerca del proyectil lo que lo ha desviado de su trayectoria haciéndolo orbitar en torno a la Luna. Los astronautas, después de numerosas peripecias en las cuales incluso llegan a observar por unos instantes la cara oculta de la Luna, vuelven a ser afectados por las perturbaciones de un nuevo meteorito que modifica el rumbo de la nave permitiendo su retorno a la Tierra. Finalmente, nuestros protagonistas amerizan en el Pacífico, a unos cuatrocientos kilómetros de la costa californiana, en un lugar donde casualmente se encontraba un barco que puede rescatarlos. El relato acaba con el paseo triunfal de los viajeros por todos los Estados Unidos.

Uno de los elementos más destacables y que mejor caracteriza la obra de Verne es su apego a la Ciencia. El propósito científico es explíci-

to en la mayoría de sus obras y obedece a una voluntad del autor que desde sus inicios literarios había ido construyendo lo que él mismo nombró «novela de la ciencia». Se trataba de introducir el conocimiento científico en un contexto literario donde la aventura y las peripecias de unos protagonistas, a menudo liderados o acompañados por un personaje con una sólida formación científica, con-



La gravedad como uno de los elementos de ciencia en las novelas lunares del escritor francés Jules Verne.

siguieran aquello que el mismo Jules Hetzel, editor de Verne, afirmaba: «enseñar entreteniéndolo».

En la expedición lunar de Verne este objetivo es plenamente alcanzado. La narración está empapada de contenidos científicos y constantemente se percibe una voluntad pedagógica y divulgativa explícita. Verne siempre se documentaba y se asesoraba muy esmeradamente an-

tes de escribir sus obras. En el caso del viaje a la Luna pidió ayuda a los matemáticos Joseph Bertrand y a su primo Henri Garcet, profesor de matemáticas en el liceo Henri IV de París, una de las instituciones francesas donde se preparaban los exámenes de acceso a los centros superiores que suministraban las élites del Estado francés.

Los contenidos científicos del relato van apareciendo de forma dosificada, atribuyendo las informaciones al observatorio de Cambridge o a los mismos artilleros. Así, en el caso de las condiciones del lanzamiento el informe de Cambridge dice que hace falta una velocidad superior a 12 000 yardas por segundo (unos 11,2 Km. por segundo) a fin de que un objeto consiga escapar del campo de atracción de la Tierra. Éste es un cálculo ideal, ya que no se tiene en cuenta el frotamiento del objeto con la atmósfera. Verne era consciente de la acción del frotamiento, pero lo minimiza haciendo afirmar a Barbicane que a una velocidad de 12 000 yardas por segundo el proyectil atravesará la atmósfera en menos de cinco segundos, tiempo en el cual la acción del frotamiento resultará «insignificante».

El informe de Cambridge continúa con datos relativos a la órbita de la Luna y la distancia entre ésta y la Tierra. Después de cálculos minuciosos se concluye que el proyectil tardaría, al llegar a la Luna, 4 días, 1 hora, 17 minutos y 20 segundos. Cambridge aconseja que la distancia recorrida por el proyectil sea la mínima posible. Por esta razón, el lanzamiento se tendrá que efectuar verticalmente, justo en el momento en que le falten a la Luna 4 días, 1 hora, 17 minutos y 20 segundos para llegar a su cenit. Con el fin de optimizar el lanzamien-

to, el informe del observatorio concluye que éste tendrá que estar entre 28° de latitud norte y 28° de latitud sur. Eso es así porque el eje de rotación de la Tierra está inclinado 23° 27' respecto del plano de la eclíptica, y la órbita de la Luna hace un ángulo de 5° con este plano. Sólo entre estas dos latitudes se puede conseguir un lanzamiento vertical del proyectil hacia la Luna, si se escoge el momento adecuado. En los Estados Unidos, la península de Florida y el sur del estado de Texas quedan dentro de esta franja de latitudes. Verne, después de escenificar la rivalidad de los dos estados, situó el lugar del lanzamiento en Florida.

Verne tuvo que abordar también la cuestión del contragolpe del lanzamiento para hacer verosímil su narración. Tal como se plantea el lanzamiento, el proyectil saldría del cañón con una aceleración de 26 000 veces la aceleración de la gravedad en la superficie terrestre. Eso significaría que nuestros astronautas quedarían fulminados en el momento del lanzamiento. Verne intentó resolver este problema ideando un sistema complejo, hecho con planchas de madera y depósitos de agua situados en el fondo de la nave con el fin de atenuar el golpe de esta enorme aceleración. Aunque esta solución no resolvía realmente el problema, hay que reconocer en Verne su esfuerzo por superar, de una forma razonada, este escollo.

La supervivencia de los viajeros en el interior del proyectil se aseguraba mediante una serie de dispositivos ingeniosos. Con respecto a la respiración, Verne, después de explicar detalladamente la mecánica del intercambio de gases producida en esta función fisiológica, llega a la conclusión que la tripulación necesita consumir unos 2 400 litros de oxígeno al día. La regeneración del aire

se consigue con procedimientos químicos y gracias a un aparato ideado por Reiset y Regnaut en el que se calienta a 4 000 °C el clorato de potasio se obtiene la cantidad necesaria de oxígeno. Con unos recipientes con hidróxido de sodio situados en el suelo



El lanzamiento del proyectil sale del cañón con una aceleración de 26 000 veces la aceleración de la gravedad en la superficie terrestre.

de la nave se absorbe el dióxido de carbono. Con estas reacciones químicas se consigue el equilibrio gaseoso que garantiza la normal respiración de los astronautas. Por si queda alguna duda, Verne prueba antes del despegue este sistema. Es entonces cuando hace que J. T. Maston pase algunos días aislado en el interior del proyectil cerrado herméticamente y con el dispositivo químico activado. El resultado: Maston sale sano y salvo, eso sí, con unos cuantos kilos de más debido a su inactividad.

No deja de sorprender al lector que muchas de las previsiones de Verne son muy exactas: la trayectoria del proyectil, su peso y la altura; el proyectil que se lanza desde el actual emplazamiento de Cabo Cañaveral;

el telescopio que tiene que seguir su trayectoria y está situado en el mismo lugar en el cual se encuentra ahora Monte Palomar; el diámetro del telescopio es prácticamente idéntico, con una diferencia de centímetros; J. T. Maston se somete a una prueba en el interior del vehículo, lo que anticipa los entrenamientos actuales de los cosmonautas; la caída en el Pacífico en el regreso a la Tierra; y muchas otras previsiones que harían esta lista larga en exceso.

Esta verosimilitud hizo que la narración se convirtiera, a pesar de sus elementos fantásticos, en un relato altamente creíble. De la Tierra a la Luna fue publicada por episodios en el periódico *Le journal des débats*, con un éxito inesperado. Cuando se publicó el episodio en que Michel Ardan hace llegar al *Gun-Club* su telegrama, llegaron al diario telegramas y cartas de lectores que se ofrecían como voluntarios para ir también a la Luna. Este hecho es una muestra del impacto que esta historia causó en la opinión pública francesa de entonces. Un interés que en la época se hizo extensivo al resto de la obra verniana y que hoy todavía continúa viva tanto entre jóvenes como entre adultos de todo el mundo ●

Bibliografía

- Clamen, M. *Jules Verne et les sciences. Cent ans après.* Belin, París, 2005.
- De la Cotardière, P. *Jules Verne. De la science à l'imaginaire.* Larousse, París, 2004.
- Navarro, Jesús. *Somnis de ciència. Un viatge al centre de Jules Verne.* Alzira. Edicions Bromera. Barcelona, 2005
- Verne, Jules. *De la Terra a la Lluna.* Barcanova. Barcelona. 1992.
- Verne, Jules. *Al voltant de la Lluna.* Barcanova. Barcelona. 1993.

A la búsqueda de... Verne

Ariel Pérez

Sobre el autor



Ariel Pérez Rodríguez
(Santa Clara, Cuba,
1976)
arielpr@gmail.com

Licenciado en Ciencias de la Computación. Se desempeña como informático en la Empresa Nacional del Software en Cuba. Profesionalmente ha trabajado como administrador de red, programador y diseñador de páginas Web en diferentes empresas desde hace más de diez años. A partir del 2001 publica un sitio web en español dedicado a Jules Verne, que hoy es referencia internacional. Ha publicado artículos que exploran aspectos de la vida y obra de Verne en España, México, Argentina y Cuba. Es miembro del Foro Internacional Jules Verne. En agosto del 2007 fundó la revista digital *Mundo Verne* de la que actualmente es su director y diseñador. Tiene en proceso editorial un libro de ensayo sobre el escritor francés. Ha traducido al castellano muchos textos de Verne inéditos en español y los ha publicado en su sitio.

Para su labores literarias trabaja en casa, convive desde hace mucho tiempo con su compañero de apartamento que tiene un niño de cinco años y que está la mayor parte del tiempo con ellos. Además de Jules Verne, como su escritor de preferencia, le gusta leer a Dostoievski, Maupassant y Stanislav Lec y tiene un gusto apasionado por la música clásica.

Nació hace cuarenta y cuatro años en la ciudad alemana de Bremen y es uno de los investigadores principales en los círculos vernianos. Gracias a su labor de recopilación le debemos el listado de la bibliografía del escritor francés que se encuentra en el sitio de Zvi Har 'El.

Este trabajo solo es una muestra de uno más abarcador que debe aparecer en breve. Los cinco volúmenes con las cartas de Verne se deben a un trabajo conjunto con dos reconocidos especialistas. Publicó en el 2005, lamentablemente sólo en alemán, una de las biografías más completas sobre Jules de las conocidas hasta la fecha. Su primer artículo referente al tema apareció en una revista, en 1977, pero sus primeras investigaciones de manera sistemática datan de 1980. Él es Volker Dehs y es nuestro invitado.

Para hablar de Volker, habría que hacerlo de sus investigaciones, de su exactitud, de su excelente memoria, del gran cúmulo de datos que posee, de la pasión que lo anima a buscar textos desconocidos en las bibliotecas o los centros que dedican sus estudios al autor de los Viajes Extraordinarios. Para él la investigación es lo primero, es su punto de partida, de desarrollo y de desenlace. A la búsqueda de lo absoluto en materia verniana le dedica horas, días, meses y años.

Cuenta Volver que su primer encuentro con Jules fue a los seis años mientras que, en su entorno, gozaba de una buena reputación como especialista en dinosaurios. Veía entonces filmes en la televisión, hechos a partir de las novelas de Verne, donde pulu-

Mundo Verne se acerca a uno de los más grandes investigadores actuales de la vida y obra del autor de los Viajes Extraordinarios. Volker habla sobre el presente y el futuro de la investigación en torno al tema y de su pasión por los descubrimientos.



Uno de los más profundos investigadores vernianos, Volker Dehs, en su casa.

laban esos animales. Entonces fue cuando se propuso leer los citados libros, siempre a la búsqueda de los dinosaurios... que nunca encontró, valga decir, en la cantidad esperada. Sin embargo, el gusto por los libros de Verne sí se mantuvo con él hasta los días de hoy. El humor y las descripciones vernianas de la Naturaleza, son los dos elementos que más aprecia en su relación con el escritor francés, que autclasifica como un poco chiflada o fuera de lo normal. De Verne prefiere leer El rayo verde, Aventuras del Antifer, Viaje al centro de la Tierra y El Chancellor, sin olvidar los cuentos Una fantasía del Doctor Ox y Fritt-Flacc.

Entre las adaptaciones cinematográficas prefiere una de 1981: Fitzcarraldo por Werner Herzog. Aún cuando no es una adaptación en el real sentido de la palabra, allí se encuentra la obsesión del capitán Hatteras con la pasión del Castillo de los Cárpatos y la estructura de La Jangada. Entre sus buenos momentos, de tantos que ha pasado en este universo verniano, en más de 25 años, sugiere que su primer libro siempre es lo más importante y recordado. Sin embargo, para un hombre que debe haber tenido pocos momentos desafortunados, relata, con mucha tristeza una de sus mayores decepciones y que está relacionada con una colaboración reciente con otro investigador verniano que no llegó a feliz término al finalizar abrupta-

mente.

El prestigioso investigador alemán ha accedido a compartir algunos de sus puntos de vista acerca del mundo verniano y su actualidad con los lectores. Entrando en materia de Verne y su recepción, le pregunto ¿cómo ve el futuro del autor? ¿Será leído y buscado por las futuras generaciones?

Creo que Verne se cuenta entre los autores que serán siempre leídos puesto que su obra presenta cuestiones fundamentales sobre el hombre en el mundo, sobre su comportamiento en y hacia la Naturaleza. Y además, su obra se puede adaptar fácilmente a los nuevos tipos de medios. En este sentido y para argumentar porque Jules le puede interesar a los lectores del siglo XXI, basta con leer la novela *El secreto de Maston* y se sabrá que este escritor es uno de los más actuales.

En tu opinión, ¿qué región geográfica del planeta lleva la voz cantante en cuanto a investigaciones o estudios sobre Verne?

La comunidad francófona, sin dudas, pero Internet actualmente ayuda mucho a esta situación y va a hacer, de aquí en adelante, que otras regiones lo hagan también.

¿Cómo ves la recepción de Verne en Ibero América?

Sobre eso sé poco, tanto como de la recepción del autor en Asia o Groenlandia. Pero tengo la impresión que los iberoamericanos tienen una relación muy emocional, muy sensual con Jules. Hace una veintena de años conocí, en París, en un hotel, a un poeta chileno, Teodoro El-Saca que acababa de publicar un libro de poesías, una de ellas dedicada a Verne y *El castillo de los Cárpatos*. A pesar de las diferencias de idiomas nos entendimos bien y siempre he recordado la manera muy directa y franca en la

que me habló sobre Verne, como si hablara de alguien cercano, que le fuera muy querido.

Desde la década del 60, el descubrimiento de los manuscritos originales y de muchos textos inéditos han venido a potenciar las investigaciones en el área ¿Cuál crees que sea el descubrimiento que más ha aportado al conocimiento verniano en estos últimos tiempos?

La puesta en línea de los manuscritos nanteses (prevista finalmente para finales de este año, ya con retraso debido a razones técnicas) y la



Frente al ordenador en una jornada de trabajo y, de fondo, su vasta biblioteca.

publicación de la correspondencia de Verne con sus editores.

Luego, la publicación de *París en el siglo XX* fue un temblor de tierra bienhechor.

En tu opinión, ¿quién ha sido históricamente el mejor investigador de Verne, su vida y obra?

El más grande, el más riguroso, el mejor... No me atrevería a decir quién. Pero, estimo de forma muy personal

a Charles-Noël Martin que fue el pionero de la investigación biográfica sobre Verne (desafortunadamente, nunca lo conocí) y a Cécile Compère del antiguo *Centro de documentación Jules Verne*, hoy *Centro Internacional*. Ella hizo mucho por los otros, por estimular las investigaciones, en detrimento de sus propias publicaciones.

El ensayo de Michel Butor sobre *Le point suprême dans quelques oeuvres de Jules Verne* que data de 1949 me parece el primer estudio serio sobre la obra de Jules. Innumerables estudios se inspiraron en ese texto que aún no ha pasado de moda, lo contrario de muchos textos más recientes que sí lo están.

¿Y de los investigadores contemporáneos?

Si me expreso en ese sentido, eso dará pie a toda clase de rivalidades, polémicas y ¿quién sabe? de injurias, y eso no sería bueno para nadie. También está el hecho que el campo es muy vasto: existen aquellos que se interesan solo por la biografía, otros por la obra, la bibliografía o la traducción, sin olvidar aquellos que, sin ser investigadores, animan los sitios en Internet y otros más materiales (en Nantes, Amiens e Yverdon). Todos tienen un rol complementario y considero artificial y, de hecho, improductivo crear una lista «lo mejor de...» aunque eso esté a la moda.

Eres un profundo investigador de Verne, ¿te gusta hacerlo y lo prefieres a, por ejemplo, una traducción u otra labor vinculada con la temática?

La búsqueda en los archivos, en las bibliotecas, con los vendedores de libros viejos es una pasión. Acumulo los resultados, en ocasiones, durante muchos años antes de comenzar a escribir sobre ellos. Si solamente supiera leer las notas, me convertiría ciertamente en un violonchelista

muy reputado... pero eso será para otra vida.

En el pasado has traducido al alemán algunos textos de Jules Verne. ¿Cuál te ha resultado el más interesante a hacer? Y de paso, pudieras decirme, para un traductor de Verne, ¿cuál es el texto que consideras que pudiera ser el más difícil a llevar a otra lengua?

Sin dudas, *Aventures de la familia Ratón* y *Frritt-Flacc* son los textos de Verne que considero los más interesantes. En cuanto a tu segunda pregunta, sin dudas, la obra de teatro *Los castillos en California* y el cuento *El matrimonio del señor Anselmo de los Tilos*, son los textos más difíciles a traducir por sus complicados juegos de palabras y giros.

Tienes reputación de ser exacto en tus investigaciones. ¿Te comportas así en otros aspectos de tu vida?

Sí, donde haga falta. Por el contrario, la mesa y el cuarto donde trabajo siempre están dispuestos de una forma que se pudiera considerar caótica.

Recientemente, has publicado un texto que muestra a Verne como crítico de arte. Después de haber leído esos seis artículos sobre la exposición de París, ¿crees que tuvo éxito en ese rol?

Personalmente, considero el resultado bastante decepcionante. De una manera general, Verne no tenía

el talento analítico o teórico, y eso se puede apreciar también en las entrevistas, en la correspondencia o en su estudio sobre Poe. Cuando se lee el texto sobre el Salón de 1857, se tiene la impresión que hizo el trabajo de forma precipitada. Si bien comienza con algunas bromas, el texto se degrada cada vez más y se pierde en enumeraciones que no son muy divertidas del todo. Eso no quiere decir que no sea un texto importante para la investigación por su propio carácter deficitario.

Desde hace 18 años, estás escribiendo una importante bibliografía de los trabajos de Verne. ¿Cuándo crees que estará lista para su publicación? ¿Hay algún editor interesado?

Sí, tengo el editor desde hace ocho años, a menos que, a estas alturas, haya perdido el interés. Un trabajo semejante no puede jamás ser algo definitivo o exhaustivo porque siempre se hallarán cosas nuevas, pero antes de publicarlo, quiero tener la convicción subjetiva de estar contento y haber hecho todo lo posible. Ese momento llegará, creo, en la primavera o verano del 2009. Sin ser profeta creo poder decir que el libro se publicará en el 2010.

El nombre de ese trabajo es Catalogue raisonné... o sea Catálogo razonado de las obras de Verne para

nuestros lectores hispanos ¿Porqué ese nombre de «razonado»?

Ese es un término especial que se aplica a ese género de publicaciones que pretenden seguir un orden sistemático y metódico.

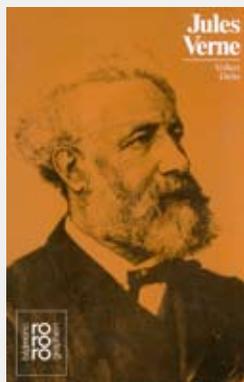
¿Cuáles son tus proyectos en curso o para el futuro en lo que concierne a la publicación de artículos o libros sobre Jules Verne?

Durante un tiempo, tuve la intención de dejar a Verne a los otros y no ocuparme más de su obra oficialmente, pero ese es un proyecto que se ha tornado irrealizable.

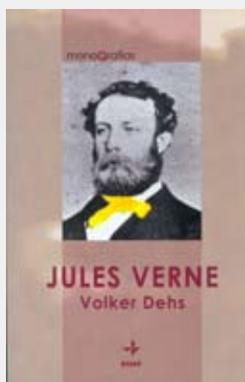
He escuchado noticias de la formación de un grupo que tendrá a su cargo la edición crítica de un volumen con las obras de Verne conocida como Corpus vernien. ¿Hay avances en ese proyecto?

Hay un equipo de cinco o seis personas, entre ellas yo, que se van a ocupar de un primer grupo de 5 obras para conocer mejor las dificultades del proyecto o para proponer, por así decir, los modelos que muestren a los colaboradores futuros las condiciones de trabajo y el nivel que es necesario respetar. Limitamos ese trabajo de comienzo, primero que nada, a nosotros, puesto que aún quedan por resolver muchas cuestiones: en primer lugar, las financieras; luego las técnicas y jurídicas. Es

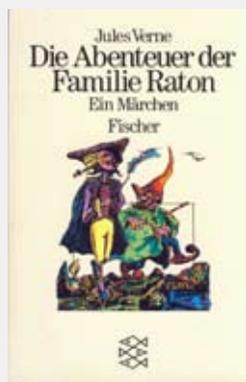
Los libros que Volker ha publicado con relación a la temática Verne



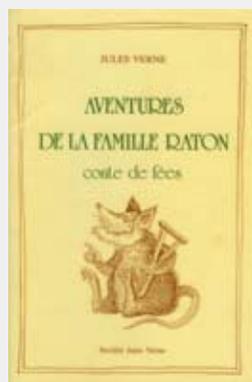
Jules Verne. Reinbek: Rowohlt 1986, 158 p.



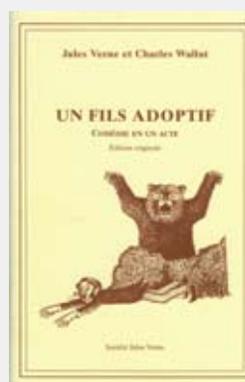
Jules Verne. Traducción española del libro de 1986. Madrid EDAF. 2005, 230 p.



Jules Verne: Die Abenteuer der Familie Raton. Ein Märchen. Frankfurt a.M.: Fischer 1989, 89 p. Traducción alemana. Ilustrada.



Jules Verne: Aventures de la famille Raton. Paris: Société Jules Verne 1989, 56 p. Edición francesa. Ilustrada.



Jules Verne: Un Fils adoptif. Paris: Société Jules Verne 2002, 48 p. Edición comentada, con ilustraciones.

importante no hacerse ilusiones y si los resultados de esos ensayos resultan ser positivos ya se verá si es posible continuar este proyecto que necesitará varios decenios y muchos colaboradores. De aquí a dos años se conocerán los primeros resultados.

Volker, si te nombrasen, por ejemplo, presidente de la Sociedad Jules Verne, ¿qué es lo primero que harías?

Darle ese puesto al vicepresidente. Realmente, es un lugar que no me interesa, no estoy preparado para ese género de actividades. Prefiero la investigación y dejar la dirección de las instituciones a los otros. Sí creo que sería necesario hacer reformas, no solamente cosméticas, a esa querida vieja dama que quiero tanto personalmente a pesar de todo lo malo que muchos hablan de ella.

Al llegar a este punto de la conversación en la que Volker ha respondido amablemente a todas mis preguntas, decido lanzarme más a fondo e investigar, a mi manera, dentro de la biblioteca de un investigador que pudiera tener, como muchos otros, nuevas cartas bajo la manga que esperan el momento apropiado para ser lanzadas sobre la mesa.

Volker, de entre todos los docu-

mentos disponibles en la biblioteca de Amiens o Nantes, ¿cuál es ese que te gustaría compartir con el público?

*Létron et le dévoiement*¹, una pequeña fábula al estilo de la Fontaine, a la vez escabrosa y muy moralista, una pequeña joya aún inédita. Quedan aún un buen número de textos

1 Es interesante hablar sobre el sentido de estas palabras. *Étron* es un pequeño cúmulo de heces fecales de forma consistente como la producen por ejemplo, los perros, los seres humanos, etc... En el caso de *dévoiement*, es el sentido de las heces fecales pero en un estado mas bien líquido, como el que se produce cuando se está enfermo del estomago. Se puede, por tanto imaginar porque esta poesía no fue publicada en la época. Es importante y, a la vez, curioso, ver cómo un texto inédito de Verne completamente desconocido, puede tratar un tema vinculado a cuestiones moralistas dentro de la sociedad: las heces sólidas que son orgullosas y que se burlan de las miserables heces líquidas deben mezclarse, muy a pesar de ellas, con estas últimas cuando, durante una tempestad, el agua en un foso se desborda y los pone, por así decirlo, en igualdad de condiciones cuando se mezclan. Esto hace recordar el tema de una fábula de La Fontaine, bien conocida en Francia. En ese caso, este texto pudiera ser comparado en materia de censura, quizás, al de la poesía *Lamentations d'un poil de cul de femme*. Solamente queda adicionar que los manuscritos del que forma parte el poema referido en la entrevista, no han podido ser publicados aún por falta de autorización.

inéditos y otros muchos a encontrar.

Y de entre todas las cosas desconocidas que pudieran haber sido escritas por la mano de Verne, ¿cuál es esa que quisieras encontrar un día en medio de tus investigaciones?

El texto titulado *Confitebor*, opúsculo sobre el campesino picardo según la primera biografía de Charles Lemire y cuya existencia parece mítica. Lo que también me agradaría mucho sería la aparición de un cuarteto a cuerdas, de preferencia en la menor o mi bemol mayor. ¡Y si el manuscrito estuviese dedicado «a Volker», estaría literalmente encantado!

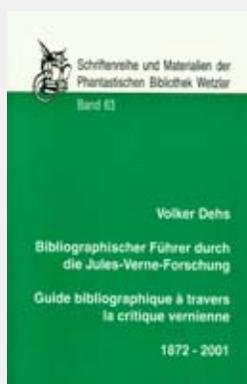
Después de haber compartido con los lectores de esta publicación la primicia de la mención de dos textos inéditos de Verne y conocer que aún quedan muchas cosas por descubrir, ¿cuál es tu mensaje, tu recomendación para todo aquel que te lea en estas páginas?

Puesto que esta revista animada con gran entusiasmo existe, aproveché de ello para enriquecerla con sus impresiones, críticas y contribuciones. Las ideas nuevas solo surgirán a través del intercambio de ideas, por contradictorias y diferentes que sean ●

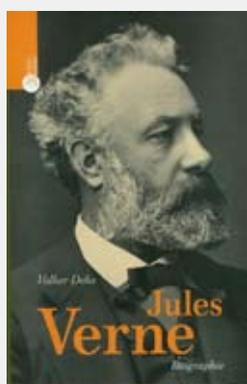
Los libros que Volker ha publicado con relación a la temática Verne



Correspondance inédite de Jules et de Michel Verne avec l'éditeur Louis-Jules Hetzel (1886-1914). Tomo I (1886-1896). Genève: Slatkine 2004, 293 p.



Guide bibliographique à travers la critique vernienne 1872-2001. Wetzlar: Förderkreis Phantastik 2000, 438 p.



Jules Verne. Eine kritische Biographie. Düsseldorf: Artemis & Winkler 2005, 547 p.



Jules Verne. Stimmen und Deutungen zu seinem Werk. Wetzlar: Förderkreis Phantastik 2005, 367 p.

- En el 2005, Volker Dehs colaboró con Ralf Junkerjürgen para editar un volumen en alemán con artículos acerca de la obra de Verne.
- Junto a Piero Gondolo della Riva y Olivier Dumas publica, entre 1999 y 2006, cinco volúmenes con las cartas de Verne a sus editores.
- Su Guía bibliográfica del 2000 contiene referencias a textos en alemán y francés. Una nueva actualización de este libro esta prevista.



Son los de la documentación. Esta sección queda abierta a todo tipo de curiosidad y documentación acerca del escritor. Entre paréntesis, los nombres de los «descubridores». Si no se citan, son de la propia inspiración de Tarrieu.

Alexandre Tarrieu (Amiens, Francia, 1978). Luego del estudio de Letras Modernas y Filosofía, actualmente es profesor. Publicó su primer artículo sobre Verne a los 12 años. Es miembro de la Sociedad Jules Verne y del CIJV del que es administrador y secretario adjunto. Es miembro del Comité de Redacción de la *Revue JV* en la que ha publicado artículos desde 1988. Ha publicado numerosos artículos en diversas revistas. Ha participado en las correcciones de obras biográficas. Publicó, en colaboración con Jean-Paul Dekiss y Philippe de la Cotardière, *Jules Verne de la science à l'imaginaire*, así como *Jules Verne, le poète de la science* junto a Samuel Sadaune.

1

El *Bulletin de la Société Jules Verne* publicó, en el 2006, *Les Fiancés Bretons* descubierto por Volker Dehs. Si ciertamente nada prueba que el texto sea de Jules Verne, es importante destacar que uno de los personajes se nombra Eva. Sin embargo, en el *Voyage à travers l'impossible* donde muchos de los personajes de Verne reaparecen, existe también una Eva. ¿Simple coincidencia?

El campeón del mundo de ajedrez de 1886 a 1894 se llamó Wilhelm Steinitz (1836 - 1900). Era austriaco y se volvió loco al final de su vida, desafió a Dios ofreciéndole la ventaja de un peón. Jules Verne se inspiró ciertamente en él (ver la proximidad de los nombres) para escribir la novela *El secreto de Wilhelm Storitz*.

2

El volcán de oro es una realidad. En efecto, un científico americano, Fraser Goff probó, en 1993, que el volcán Galeras (Andes) lanzaba pepitas de oro desde hacía 560 000 años.

Ferdinand Brunetière (1849-1906), miembro del comité de redacción de *Magasin d'Éducation et de Récréation* de 1902 era también director de la *Revue de deux mondes*. Crítico literario, se oponía al romanticismo, simbolismo y naturalismo en nombre del clasicismo. Era muy hostil a Verne.



Jules Verne sitúa a France-ville en *Los quinientos millones de la Begún* en los 43° 11' 3" de latitud norte y los 124° 41' 17" de longitud al oeste de Greenwich lo que la ubica en pleno océano Pacífico, próxima al Cabo de Arago. ¡Jules Verne, admirador de Arago no había seleccionado ese lugar al azar! (Jean-Yves Paumier, *Jules Verne voyageur extraordinaire*, Glénat 2005, p. 209).

5

En *Kéran el testarudo* (1/ XVII), Jules Verne copia palabra por palabra una frase del relato de la viajera Carla Serena (*De la Baltique à la Caspienne*, 1875) para hablar de Abjasia, indicando su fuente. En 1888, encontramos en una obra de un cierto A. Chevalier, *Les Voyageuses au XIXème siècle* (p.252), exactamente copiada la misma frase.

7

En *El secreto de Maston*, Jules Verne comete un error en el capítulo II al escribir Willoughby por Willoughby (1510 - 1554) y data la visita del navegante a Nueva Zelanda en 1739 en lugar del período 1553 - 1554.

El sitio a Roma*

El sitio

Jules Verne

Capítulo donde se describe la situación real del sitio a la ciudad. Lecciones de táctica militar y defensa y ataque en la guerra Sin mucho avance en la trama principal, pero, sin dudas, válido para dar más protagonismo al contexto circundante.

El embajador de Francia¹ en Roma había seguido las negociaciones de forma activa, pero, acorralado por las intrigas de los triunviros, se encontró, y casi sin saberlo, con unas disposiciones muy republicanas para un poder demasiado insurreccional. Por esto, vino a presentar en el consejo de generales un tratado que no tenía nada de honorable para Francia. El duque de Reggio, por su parte, desconcertado por los entuertos de una elocuencia diplomática, iba a acceder a firmar el tratado de su propio puño y letra, cuando la misteriosa influencia de la que había hecho su propio genio, le hizo sentir su dominación, esa de la que no tenía que arrepentirse.

El tratado fue rechazado y la tregua se rompió. La orden de ataque llegó de París. Una vez que el armisticio fue denunciado, se corrió en el campamento la noticia de que el ataque comenzaría el 4 de junio. Los romanos se dejaron prender y sorprender, pues las colonias francesas comenzaron a ponerse en movimiento el 3 de junio, a las cuatro de la mañana.

Roma era defendida por otras tropas que no eran las romanas. Los triunviros Armellini, Mazzini y Saffi habían escogido a Garibaldi para ser su general. Este aventurero piamontés estaba dotado de un inmenso talento organizativo, se creaba recursos maravillosos en medio de las barreras más insuperables, al disciplinar sin dificultad a los hombres más indisciplinados. Ese Fra Diavolo republicano, por lo general vestido

con colores vivos y vestuarios dramáticos, dominaba por el terror y el prestigio. Sus tropas particulares se componían de un regimiento de lanceros y una legión de infantería con seis mil hombres. Alrededor de él se agrupaban los Lombardos -cuyos jóvenes oficiales pertenecían a las primeras familias de Lombardía-, los dos regimientos de la Unión Romana, los dragones y los carabineros del Papa, la guardia cívica que hacía el servicio en el interior de la ciudad y, por último, los artilleros suizos, los mejores tiradores de Europa, que venían del sitio de Boloña, donde habían detenido, durante algún tiempo, a los austriacos. De este modo, Roma quedaba valientemente defendida. Sus arsenales rebosaban de municiones y ciento veinte piezas de cañón se mostraban en sus murallas.

No se soñaba con sitiar a Roma, ni a rendirla por hambre. El Ejército francés solo contaba con un efectivo de veinte mil hombres en esa época y no se podía desde entonces cercar una ciudad de dieciocho kilómetros a la redonda, por demás perfectamente abastecida de sustento y municiones. Cuando la idea del sitio fue rechazada y la cuestión del asedio resuelta, la discusión trató sobre el tema del punto de ataque, con la explicación de las magníficas concepciones del general Vaillant.

La nueva Roma comprende toda la antigua, extendiéndose además sobre las dos orillas. Una de las montañas más elevadas que encierra es el monte Janículo. Esta colina parece inexpugnable, está situada a la derecha del Tíber y domina toda la ciudad. Defendida por una muralla abastionada que va desde la ribera y la puerta Portese² al fuerte Sant'Angelo.

Más allá la intercepta la vieja muralla aureliana, que forma por detrás del cerco un gran atrincheramiento interior que va de la puerta Portese a la puerta San Pancrazio. De ese modo, ese lado de Roma, protegido por una doble muralla, es mucho más fuerte que la otra parte de la ciudad, rodeada solamente de la vieja muralla. Parecía más natural, por tanto, atacar por uno de los puntos de la orilla izquierda. Sin embargo, a pesar de la opinión de la artillería, el general Vaillant demostró que el ataque por la orilla derecha era más lógico y seguro a pesar de ser más largo y difícil. En efecto, las comunicaciones con el Ejército estaban aseguradas y en cuanto el Janículo fuera ocupado, la ciudad sería tomada puesto que, dominada por el enemigo, podría ser aplastada bajo sus bombas, mientras que una vez que se franqueara la muralla de la izquierda, los soldados irían a llevar a los romanos a una interminable guerra de barricadas y a la masacre. En fin, se hacía necesario no estar de acuerdo con los austriacos y los napolitanos acampados al este de la ciudad. En Francia, se pretendía que la elección del ataque por el Janículo tuviera como propósito principal el salvar los monumentos de Roma. La realidad es que no había

controlar el acceso a la ciudad en tiempos normales. Eran fundamentales en casos de crisis de la salud pública, cuando ocurrían por ejemplo epidemias y pandemias, como las pestes. Cercar las ciudades con murallas, como si fueran un inmenso castillo, era de fundamental importancia hasta los tiempos modernos. Tratándose de un gran imperio, como el Romano, que siempre estuvo bajo amenaza o involucrado en grandes guerras, insurrecciones y golpes de estado, eran imprescindibles. Por eso, con la construcción de las murallas, estas vías de acceso a la ciudad estaban guarnecidas y bien cuidadas. De ahora en lo adelante, todas las notas son del traductor, a no ser que se especifique lo contrario.

* Traducción desde el francés por Ariel Pérez. Extraído del libro *San Carlos et autres récits inédits*, publicado por Le Cherche-midi editeur, en París, en 1993.

1 Ferdinand de Lesseps (1805-1894) que, más tarde, debía construir el canal de Suez inaugurado en 1869 por la emperatriz Eugénie.

2 Las Puertas de Roma, situadas en su mayoría en las murallas de la ciudad, servían básicamente para la estrategia militar y para

preocupación alguna por esas delicadezas arqueológicas y se atacó por la ribera derecha porque así debía ser.

El general de artillería se sometió a la opinión del general Vaillant. En caso de desacuerdo, el general en jefe hubiera tenido voz preponderante. Se soñaba también con apoderarse del fuerte Sant'Angelo. Esa era la opinión de Louis Napoléon Bonaparte, presidente de la República francesa, que al haber habitado durante mucho tiempo en Roma, debía estar bien informado. Según él, los romanos se habían creído vencidos solo después de la ocupación de esta fortaleza. No obstante, este proyecto fue rechazado y finalmente, se debía escoger el punto de ataque sobre el Janículo.

Un principio general es atacar por un saliente³ y no por un entrante. Se hace la brecha primero en un bastión que en la cortina⁴ que reúne dos bastiones⁵, puesto que estos se flanquean mutuamente y al cruzar sus fuegos dejan inaccesible el acercamiento a la cortina. Se debe igualmente atacar lo más lejos posible de dos puertas que faciliten las salidas. Ahora bien, ¿cuál era la posición?

La punta del Janículo es un saliente, flanqueado por dos bastiones y defendido por una media luna, una especie de atrincheramiento por delante de la cortina y dominada por ella. A pesar de su fuerza, ese saliente fue seleccionado como el punto de ataque. Está situado a igual distancia de las puertas Portese y San Pancrazio que están separadas una de la otra por siete bastiones.

Mientras tanto, los romanos no habían permanecido inactivos durante la tregua. Habían hecho inmensos trabajos de barricadas en la ciudad, en la que todas las calles de

entradas fueron interrumpidas por fosos y bloqueadas con excavaciones revestidas de gradas y banquetes para los fusileros. Por orden del general Vaillant, un coronel, un capitán y los zapadores del cuerpo de ingenieros habían salido a hacer un reconocimiento hasta los muros de Roma. Encontraron a la puerta San Pancrazio y las defensas vecinas acolchonadas y revestidas con sacos en tierra. Habían hecho algunas troneras sobre los muros en el medio de esos pequeños canastos de vender frutas que los romanos habían reunido por millares. Unas formidables baterías se elevaban sobre el monte Testaccio y sobre el Sant'Aventin, cerca de la iglesia Sant'Alessio. Esta iglesia, situada sobre la ribera izquierda del Tíber a la altura de la puerta Portese que se abre sobre la ribera derecha. El Testaccio es una elevación de ciento veinte pies de alto, formado por un considerable montón de viejas alfarerías, que se eleva a quinientos metros al sur del monte Sant'Aventin. Los terrenos que ocupaba el ejército francés estaban inclinados hacia la ribera. Esas diversas baterías iban, por tanto, a poder ser aplastadas sin obstáculos.

Poco a poco, los romanos armaron cuatro bastiones. El primero que flanquea la derecha de la puerta San Pancrazio, al salir de la ciudad y los tres que se suceden sobre su izquierda. Los dos últimos estaban situados precisamente en el saliente del Janículo y los primeros ataques se debían dirigir contra ellos. El espacio comprendido entre la muralla abastionada y la vieja muralla aureliana fue llenado por trincheras y diseminado con trabajos de defensa. Unas nuevas baterías, delante de la iglesia San Pietro, en Montorio, vinieron a apoyarse sobre el viejo muro, y de allí los romanos podrían aplastar sus propios bastiones, si eran tomados por asalto. A la izquierda de esas baterías, a cien metros de la puerta San Pancrazio, se elevaba la casa en la que Garibaldi había establecido su

cuartel general.

Se trataba de asegurar la línea de ataque y para eso, ocupar las dos extremidades. Faltaba entonces apoderarse de la meseta que daba a la parte del Janículo y que se debía sitiar. A la extremidad izquierda de esa meseta se hallaban las magníficas villas Pamphili, Valentini y Corsini y la iglesia San Pancrazio. En la extremidad derecha se eleva el Monte Verde. Entre estos dos puntos, la meseta Corsini y el Monte Verde, debía desarrollarse la línea de ataque por espacio de unos mil trescientos metros. Al norte de la meseta Corsini estaban acampadas las tropas de Mattei. Al sur del Monte Verde, las de Santucci, el cuartel general. De esta forma, las operaciones del sitio, perfectamente regulares y matemáticas, estaban concentradas sobre los puntos salientes del Janículo y comprendidos entre la ruta de Civitavecchia y la vía Portuense. Monte Verde estaba situado a solo unos ochocientos metros de San Carlo donde estaba acantonado el cuerpo de ingenieros.

Era sobre ese terreno accidentado, con algunos caminos interceptados, cubierto de casas de campaña, lleno de altas viñas y huertos, que se debían ejecutar los magníficos trabajos de sitio, dirigidos por el general Vaillant. El ataque comenzó con la eliminación de las tropas de vanguardia.

El 3 de junio, a las tres de la madrugada, la brigada del general Jean Levaillant, dirigido por el comandante del cuerpo de ingenieros Frossard, se adelantó para ocupar la meseta sobre la que se elevan las tres villas: Corsini, Valentini y Pamphili. En esta última, los romanos ocupados con la bebida, fueron sorprendidos por la llegada de los franceses. Por medio de una bolsa de pólvora, los zapadores hicieron una brecha en los muros de la muralla. El efecto de esas explosiones es prodigioso, solo es necesario una bolsa de ocho kilogramos de pólvora sobre la que se ubica una piedra, una plancha, un cuerpo cualquiera con el fin de concentrar

3 Cuando un lado de la línea frontal se curva hacia el enemigo, se forma un saliente, es decir una zona vulnerable al poder ser atacada desde varios flancos.

4 En términos militares, lienzo de muralla que está entre dos baluartes.

5 Obra de figura pentagonal que sobresale al encuentro de dos cortinas de muralla.

la acción para destruir una puerta de roble de diez centímetros de grosor. Los franceses se deslizaron por la brecha y los romanos fueron repelidos a golpe de bayoneta, la explosión había dado la alarma, la defensa se organiza, los voluntarios lombardos se retiraron hacia las villas Corsini y Valentini. La brigada francesa se lanza a la carga e invade los dos nuevos puntos más cercanos a la plaza. Pero, de forma rápida, las baterías de la puerta San Pancrazio los aplastaron a golpe de balas y obús. Los franceses se vieron obligados a evacuar las villas y los lombardos regresaron intrépidamente. Cuatro veces se tomaron y retomaron esas posiciones. El general Regnault Saint-Jean-d'Angély se bate como un simple soldado y al ver dudar a una compañía, se dispone a arrastrarlos hacia el combate. En fin, a las cinco, la Corsini, se convierte en el pasto de las llamas, se mantuvo en poder de los franceses que se establecieron tan sólidamente como para no preocuparse por el cañón de la plaza. El punto de partida de las operaciones de izquierda, la meseta Corsini, estaba, por tanto, ocupado.

Durante ese tiempo, se resolvió apoderarse del Monte Verde que debía asegurar el punto de partida de los trabajos de la derecha. La compañía del primer regimiento del cuerpo de ingenieros, de la que Annibal formaba parte, abandonó San Carlo a las tres, comandado por el capitán de Jouslard y llegaron a una casa situada a setecientos metros antes del campamento y a seiscientos metros de la plaza. Esta casa se componía de una planta baja, con escalera de piedra y un piso compuesto por seis ventanas que miraban a Roma. Se le llamó la casa de los postigos verdes. Allí fueron los franceses a atrincherarse. Annibal llevaba el encargo de ocupar una pequeña casucha sobre la derecha, que dominaba el valle del Tíber y dejaba ver una parte de Roma.

Después de haber puesto a sus centinelas, se acantonó en la casa y

seguido del segundo teniente, fue a extenderse sobre el pajar del primer piso. De repente, una bala de cañón atravesó la habitación y los cubrió de escombros.

- ¿Se encuentra herido? -preguntó Annibal.

- No -respondió su camarada.

- ¡Entonces, sigamos!

Descendieron precipitadamente y junto con los soldados se refugiaron detrás de la casa. Las baterías del Monte Aventin y del Testaccio tronaban sin cesar y los escombros llovían sobre los hombres de Annibal, que en lugar de mirar al aire para evitarlos, los evitaban y los recibían estúpidamente sobre la cabeza. El teniente los llamaba avestruces, pero, al ver que la posición no se podía defender por mucho más tiempo, abandonó la casa, dejando un centinela de guardia y se replegó a la casa de los postigos verdes. Todas las edificaciones por detrás de la línea que une las villas a la casa de los postigos verdes cayeron en poder de los sitiadores. La ocupación de la meseta Corsini y del Monte Verde también aseguró la línea de ataque que debía cubrir la punta del Janículo.

Para burlar a los asediadores y ocultarles, por más tiempo, el conocimiento del punto amenazado, el general en jefe envió a las tropas acampadas en Ponte Molle sobre la parte opuesta de la villa. Sin embargo, los romanos construyeron en el ángulo del bastión más cercano del Monte Verde una batería que, el 4 de junio en la mañana, abrió su fuego contra la casa de los postigos verdes. El capitán de Jouslard, que la ocupaba, ordenó a los soldados refugiarse detrás de los muros. En el momento que Annibal descendía por la escalinata, una bala golpeó, en pleno pecho, a un oficial de marina que se enrolaba en la campaña como aprendiz, se llevó la cabeza de un soldado y quebró la mano de otro. Cuando los romanos no vieron a nadie, creyeron que la casa había sido evacuada y cesaron el fuego.

Estos combates aislados, necesarios para la acción de sitio del Janículo, cobraron vidas humanas. Doscientos ochenta hombres y catorce oficiales causaron baja en el combate. Muchos de esos desgraciados al caer demandaron la presencia de un sacerdote, sin embargo, morían sin consuelo ni plegarias. El presupuesto de la guerra, que llegó a cerca de trescientos cincuenta millones, no alcanzó para pagar a un capellán.

Habían pasado las acciones comparativamente más mortíferas. Roma se debía ver matemáticamente tomada y sin gran derramamiento de sangre. Una pequeña casa delante de San Carlo se convirtió en el vertedero. Allí había una ambulancia⁶, así como en Pamphili y en la iglesia San Pancrazio, dos ambulancias aún existían, una en Monte Mario, la otra en Santucci, cuartel general.

Al fin, las trincheras se abrirían.

Para llegar sin peligro a la muralla de una ciudad asediada, se debe cavar paralelamente en los muros una fosa profunda de seis a siete pies, en la que se rechace las tierras del lado del enemigo. Esa trinchera debe ser lo suficientemente larga para dar espacio a los vehículos de artillería, de tal suerte que las baterías puedan establecerse en los puntos necesarios. Mientras que la primera paralela⁷, del mismo modo, se excava ordinariamente a mil metros de la plaza, se perforan las galerías externas que avanzan hacia la ciudad, para poner fuera de la vista los emplazamientos peligrosos. Luego, se llega a trazar una segunda y una tercera paralela que estrechan cada vez más el punto de ataque. Se comprende, desde entonces, que las baterías, sucesivamente muy cercanas, puedan comenzar de forma útil las brechas. Irse

6 Hospital establecido en los cuerpos o divisiones de un ejército y destinado a seguir los movimientos de las tropas, a fin de prestar los primeros auxilios a los heridos.

7 En el ámbito militar y de fortificaciones, se le llama paralela a la trinchera con parapeto que abre el sitiador paralelamente a las defensas de una plaza.

de un lugar peligroso, es excavar un foso, de manera que no sea alcanzado por los proyectiles que parten de este sitio. En una palabra, se trata de trazarla casi perpendicularmente a las líneas de tiro. De esta forma, se explican esos zigzag multiplicados que presentan las galerías y las trincheras, que en sus marchas se apartan, se desvían, regresan, avanzan, retroceden y por sus desviaciones razonadas le hacen frente a todos los puntos peligrosos.

Para el servicio de la trinchera, el cuerpo de ingenieros se dividió en tres brigadas, bajo las órdenes de un oficial, se ordenó situar a mil doscientos trabajadores y mil quinientos hombres de guardia. El general Rostolan, con el resto de las tropas, se apostó en el centro de las operaciones para sostener los puntos amenazados.

El contorno de la primera paralela que se mostraba desde la iglesia San Pancrazio hasta la pequeña casa, por un instante ocupada por Annibal, tenía una extensión de mil trescientos metros. Se dividió el ataque en dos: el de la izquierda le fue confiado al comandante Galbaud Dufort y al capitán Boissonnet, el de la derecha debía ser dirigido por el comandante Goury y el capitán de Jouslard.

Desde que la noche del 4 al 5 de junio, cubrió, con tinieblas favorables, la ciudad y el campamento, los trabajadores, con palas y picos y con el fusil en bandolera, alcanzaron silenciosamente la casa de postigos verdes y fueron distribuidos sobre el trazado de la paralela, plan que había sido discutido con anterioridad por los miembros del cuerpo de ingenieros. A la orden de alzar los brazos, cada trabajador golpeaba el suelo, cavaba un hoyo en el que se acurrucaba, lo profundizaba, lo ampliaba, lo prolongaba con el más estricto orden y completa seguridad. Durante ese tiempo, las tropas de Ponte Molle, para divertirse, simulaban un ataque por la puerta Del Popolo. Un atrevido propósito y una peligrosa

empresa era la de trazar esta paralela a tan poca distancia de la plaza, puesto que algunos puntos de su camino no están a más de doscientos metros. Pero, el hábil general Vaillant sabía a qué enemigos se enfrentaba. Su prudencia era a la vez atrevida y astuta.

La artillería comenzó inmediatamente el emplazamiento de sus baterías. La primera, construida delante de la casa de postigos verdes, debía contrarrestar a la batería del bastión que flanqueaba a la derecha del saliente del Janículo; la segunda se montó en la extremidad derecha de la paralela con el fin de responder vigorosamente a las baterías del Testaccio y el Monte Aventin. Protegidas por un parapeto en el que se habían cuidado los vanos y armadas, la primera con dos piezas de 16 y un obús, la segunda de dos piezas de 24 y un obús, pudieron abrir un fuego intenso a partir del 5 de junio en la mañana.

Durante la noche se cavaron las trincheras, que se ensancharon durante el día, y aunque el fuego de los romanos fue muy graneado, los soldados se habituaron fácilmente, burlándose de las balas, que pasaban por encima de la cabeza. Por demás, tenían pocos peligros que correr. Solamente los sitiados se dieron cuenta que las tropas de infantería eran relevadas regularmente a las cuatro de la tarde y por la madrugada. Dirigieron entonces la cañoneada sobre las brigadas que llegaban o salían de la trinchera. Para obviar ese peligro, se construyó, en la noche del 5 al 6 de junio, un camino cubierto atrás de la paralela, que la conectaba al vertedero, de manera que los soldados pudieran dedicarse, sin peligro, a sus labores.

Henri, aún retenido en la ambulancia de San Carlo, sufría aún por su herida. Su sangre, calentada por la emoción y el desespero, irritaba su herida y le impedía cicatrizar. Mientras no estuviese de servicio, Annibal pasaba todo el tiempo cerca de él.

Henri no dudaba que el bravo Jean Taupin no hubiera sido víctima de su devoción y los sueños febriles que le alimentaban, de forma continua, el recuerdo de la pobre loca, le hablaban también del desafortunado soldado.

- Él ha venido para morir –decía Henri.

- No –respondía el teniente-, ¡él se quedó allá para vengarte!

La confianza parecía no apoderarse del corazón del joven capitán, que se retorció de dolor sobre su cama.

Las labores de ampliación continuaban sin cesar. Ahora, las baterías romanostenían vigorosos adversarios que las ocupaban y les replicaban incesantemente. La artillería se ocupó de seleccionar el emplazamiento de las baterías destinadas a comenzar las brechas, se construyó una tercera hacia el medio de la paralela, a unos doscientos veinte metros de la plaza. Estaba compuesta por morteros propios para lanzar bombas hacia los bastiones y fue armada durante la noche del 7 al 8. Al mismo tiempo, se desplegó a la derecha de la paralela, haciendo un pequeño rodeo, de manera que pudiese estar fuera del alcance del Testaccio y el Monte Aventin. Las galerías intermediarias, que debían conducir al emplazamiento de la segunda paralela, serpenteaban hacia la plaza. Los trabajos se interrumpieron como consecuencia de las tempestades, sin embargo, su buena ejecución les garantizaba el desprendimiento.

Para amortiguar el continuo fuego de los romanos durante el día, los cazadores de Vivienne se emboscaron en la iglesia San Pancrazio, la Corsini y las trincheras. Desde seiscientos metros o más, esos admirables tiradores mataban a los artilleros romanos a través de los vanos. Sus carabinas, ejecutada con una perfección rara y apertrechada de una escala graduada, que calcula instantáneamente la desviación de las balas para cada alcance, les permite alcanzar distancias increíbles. Esos hábiles soldados

no tardaron en ser aplastados bajo los escombros de la Corsini y se hizo una trinchera detrás del lugar desde donde se pudiera disparar al abrigo de un cañón de la plaza.

Durante la jornada del 9 de junio, hacia las ocho de la noche, los sitiados intentaron salir por la puerta San Pancrazio. Una especie de barricada insólita, hecha de toneles que rodaban delante de ellos y que les permitía apostarse en las viñas, donde comenzaron una mortal balacera. Sin embargo, una espantosa tempestad los forzó a regresar a Roma.

Las labores continuaron durante las noches siguientes. En ocasiones, el plan no fue seguido al pie de la letra y las trincheras, enfiladas, en ocasiones, por las baterías del Vaticano, en otras por las de las murallas, fueron batidas completamente. Pero, los bravos soldados no se desalentaron. La noche siguiente les permitía reparar el error y la ciudad, sin saberlo, se encontraba cada vez más acosada. Las labores fueron casi todas ejecutadas a la zapa⁸ volante⁹. Los trabajadores se contentaban con empujar delante de ellos algunos gaviones que llenaron de tierra, y detrás de ese ligero abrigo, cavaron sus agujeros y se acurrucaron mientras los extendían. La zapa llena¹⁰, que se hizo con la coraza y el casco minero, no fue lo suficientemente rápida a merced de sus impacencias.

En la noche del 10 al 11 de junio, la marcha fue detenida por un muro. Era el de una media luna que, como

8 Excavación de galería subterránea o de zanja al descubierto.

9 Se colocaba una cestonada o fila de cestos que se llenaban de tierra excavada y servían de protección en el trabajo para cavar la trinchera. Las baterías de la primera trinchera se podían trasladar en parte o totalmente a la segunda, con el fin de romper el fuego a menor distancia de la fortificación enemiga.

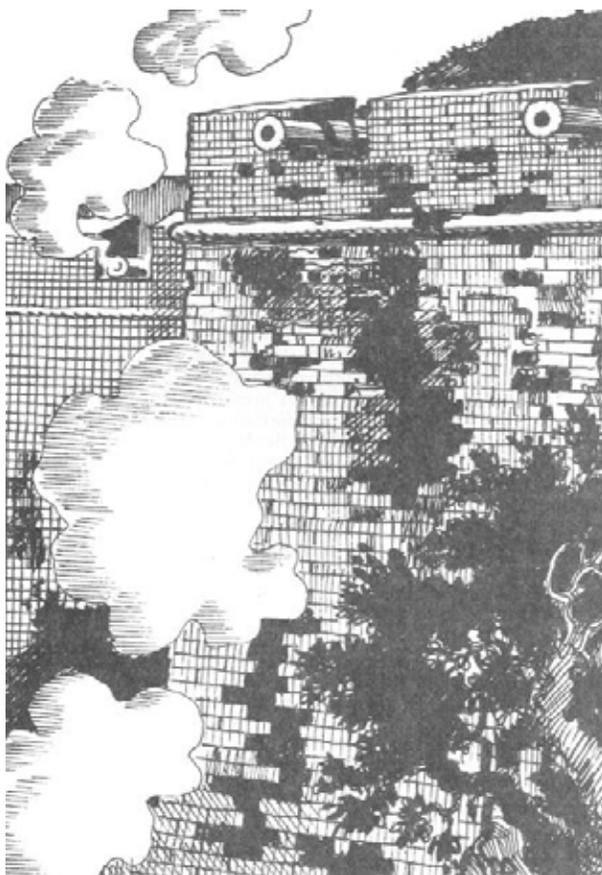
10 Para el caso de la zapa llena, en vez de un trabajo simultáneo, se realizaba uno sucesivo, marchando a la cabeza un mantelete de doble tablón con dos ruedas y una lanza para manejarlo, y detrás de él se iba formando la «cestonada»

lo había previsto el general Vaillant, defendía la cortina situada entre los dos bastiones, contra los que se concentraba el ataque.

La artillería por su parte no había permanecido inactiva; en la noche del 8 al 9, cerca de los morteros, se había construido una cuarta batería situada a ciento setenta y cinco metros de la plaza, que debía abrir la brecha al bastión de derecha. Durante la noche del 10 al 11, una quinta batería se elevó a ciento veinticinco metros para rodear el flanco derecho del bastión de izquierda. En fin, a la derecha de la villa Corsini, se destinó una sexta batería a batir el flanco izquierdo del mismo bastión. El emplazamiento de las tres baterías de brecha fue detenido y no llegaron a ser armadas, a causa de los caminos intransitables. De este modo, las operaciones de sitio se conducían de forma matemática y solo podía llevar, por tanto, a un resultado positivo.

Hacia la una de la madrugada, los sitiados lanzaron un enorme revuelo contra el puente de Passera. Este fue detenido a tiempo y algunos golpes de cañón no tardaron en sumergirla.

En gran parte, se había llegado a la segunda paralela. A partir del saliente de la media luna se había ido a todo lo largo del pequeño muro de izquierda. El trabajo se verificó de forma tranquila. Nada hacía presagiar un próximo ataque de los romanos y la noche se destacó por la toma de ochenta vehículos de municiones, víveres y vino -de los que se apoderó el general Morris al frente de su caballería- y un batallón de infantería. Sin embargo, a las ocho de la mañana, cuatro compañías del regimiento de la Unión, que habían avanzado cu-



biertas por el muro de la media luna, saltaron sobre una trinchera de la que se apoderaron momentáneamente. El tiroteo se desencadenó entre estas tropas y el 55to de línea. Henri Formont, al que su herida no podía retener en el campamento, excitado por estas detonaciones cercanas, se fue hasta el lugar del encuentro y se batió como un héroe, un loco, un desesperado al lado del coronel del cuerpo de ingenieros Niel que dirigía la defensa. Durante tres cuartos de hora de combate, su brazo no cesó de golpear. Finalmente, los romanos, que dejaron unos cuarenta en la plaza, recuperaron la ciudad y los trabajadores, deponiendo sus fusiles negros de pólvora, retomaron las labores de ampliación.

En la noche del 12 al 13, la segunda paralela completamente alcanzada se volvió practicable a las tropas artilleras y, según la promesa del general, las tres baterías de brecha y la batería de morteros se prestaban a abrir fuego ●

A Pierre, a finales de octubre del 48*

Jules Verne

Continuamos con la publicación de las cartas dirigidas a su familia y esta de finales de octubre de 1848, donde habla a su padre del dinero que necesita para poder subsistir en la capital. Aprovecha la ocasión para dar otros detalles de su vida parisina.

[Miércoles] 27 de octubre de 1848¹

Mi querido papá:

Esta no es una carta de despedida de año, porque llegaría muy temprano. Sin embargo, se leerá antes de la muerte de este infame 1848, que quisiera enterrar lo más pronto posible². Para que no estés inquieto acerca de mis deberes de cortesía³, en primer lugar, mi propósito para 1849: le escribiré a mi tío Chateaubourg y a mi tío Auguste. Lo cargaré de miles de cosas para la familia Tronson. Por otra parte, desearé un feliz año nuevo en Provins, cuando envíe unas cartas especiales. ¡Creo que esto es todo lo que me queda por hacer! Mi tía Charuel no ha llegado aún del campo, cosa grave.

Te digo, de forma confidencial, mi querido papá, que de buen grado le hubiera hecho regalos a mis pequeñas hermanas, pero no sé cómo hacérselos llegar. Siento una gran pena, pero veo que no existe la vía. Si pudieras darles alguna cosa en mi nombre y algo simple. ¡Eso me daría un inmenso placer! Lo vas a pensar, ¿no es así, mi querido papá?

En fin, las cartas no deben costar más de 4 soles⁴. Es una buena ganancia.

A propósito, olvidé que debo escribir a la abuela y a

* Traducción desde el francés por Ariel Pérez. Extraída del libro *Jules Verne*, escrito por Olivier Dumas y publicado por La Manufacture, en Lyon, en 1988.

¹ En la esquina superior izquierda, Pierre Verne garrapateó una adición que sumaba un total de 150 francos. Ese será efectivamente el monto de la nueva pensión de Jules. He aquí su texto:

Casa	35	
alimentación	75 b	2,50
suplt de	25 e	7,50
	117,50	22,50
	140	10 diversos

² El año de casamiento de Herminie.

³ Cortesía se interpreta como « política » en *L'Echo de la Loire*.

⁴ En octubre de 1848, se le había avisado a la población que a partir del 1 de enero de 1849, el impuesto de las cartas sería fijado a 20 céntimos. En la misma fecha, iban a ponerse en servicio los sellos de correo.

mi tío Prudent. Haré un paquete con todas esas cartas y te las enviaré. Creo que es lo mejor que puedo hacer.

Mi salud se fortalece, los cólicos sólo me vuelven de vez en cuando, como los últimos relámpagos de una tempestad. Las tres comidas por día me hacen muy buen efecto. Y un poco de carne en la mañana. Como has dicho, esto aumenta los gastos de comida. Se monta en 2,75 francos por día. No sé mucho de multiplicación, pero aproximadamente son 2,75 por 30, porque hay algunos centavos. En cuanto al resto, han aumentado los gastos. Además, faltarían por dar los regalos de fin de año al mozo y al portero. Es por ese motivo que me gustaría tener un poco de dinero antes del primero de enero de 1849. Por esa razón, necesitaría que me respondieses el mismo día que recibas mi carta⁵.

Estoy casi llegando al fin de mi examen. Esto me hace sentir feliz, porque sin ser difícil, es bien aburrido. Solo podré pasarlo del 20 al 25 de enero y tendré luego todo el tiempo necesario para tener mi licencia francesa.

Tengo prisa en terminar y la hora se acerca. Comí el domingo en casa del señor Braheire y allá vi al correo de Nantes, que me informó de la pérdida en el mar del *Lutin*⁶. Luego, al día siguiente, cené con el señor Championnière en su casa donde fui perfectamente recibido, con multitud de invitaciones para regresar. Son excelentes personas y la señorita, que en una primera ojeada, tiene aire de ser un poco áspera, se ha comportado con una amabilidad encantadora.

Adiós, mi querido papá, beso a mamá, las chicas, a todo el mundo. Dentro de tres días, una carta oficial.

Tu hijo que te quiere.

J. Verne

⁵ Este párrafo se resume en *L'Echo de la Loire* en una frase: « me gustaría tener un poco de dinero antes del fin de año porque faltarían por dar los regalos de fin de año al mozo y al portero ». La carta continúa con un texto diferente.

⁶ Tres mástiles en el que Paul Verne se había embarcado como aprendiz de piloto.

En el próximo número de *Mundo Verne* se podrá leer

Destacamos *La meteorología en las novelas de Verne.*
José M. Viñas

Otros temas de interés

- Cristian Tello analizará la novela *La estrella del Sur*.
- ¿Como Jules Verne conquistó Portugal?
- El cuarto capítulo de *El sitio a Roma*.

Mundo Verne